

VIERNES 30 DE JULIO
1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Gárgano, núm. 32, y en las librerías de Moult, Carrera de San Jerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plaza de San Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL

POLITICO Y LITERARIO.

VIERNES 30 DE JULIO
1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de libranza, franca de porte, a la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES. 20 rs.
Un mes. 60
Tres meses. 24
ESTRANGERO. 72
Un mes. 30
ULTRAMAR. 30

Como no hacemos una oposición sistemática, ni somos tampoco pesimistas ni por inclinación ni por cálculo, quisiéramos ser ministeriales, no para batir palmas en gloria del gobierno por alguna determinación suya, que de esto son muy pocas las ocasiones que nos ofrece, y si para aconsejarle con esperanza de buen éxito la adopción de algunas reformas y mejoras imperiosamente reclamadas por la opinión ilustrada, por la justicia y por la conveniencia pública. Si nos hallásemos en este caso, y aun sin hallarnos en descargo de nuestra conciencia, una de las materias sobre que principalmente llamaríamos y llamáramos la acción regularizadora del gobierno, es sobre el procedimiento criminal que hoy se sigue respecto de los robos en despoblado.

En la ley de diez y siete de abril de mil ochocientos veinte y uno, vigente en la actualidad, se previene que los ladrones en despoblado sean juzgados en consejo de guerra cuando fueren aprehendidos por la fuerza armada destinada a su persecución, y por la jurisdicción ordinaria en cualquier otro caso. En la real orden de primero de julio de mil ochocientos cincuenta, con el objeto de que aquella sea escluida del conocimiento de esta clase de delitos, se declara que la autoridad civil se entienda que obra siempre como delegada de la militar. Bajo esta ficción los consejos de guerra ordinarios conocen exclusivamente de todos los delitos de robo en despoblado. A primera vista parece que ningún mal puede haber en esto; pero no es así, y son muchos y de gravedad los males que pueden seguirse, y que en efecto se siguen.

Los que dictaron la real orden citada, se propusieron exagerar el rigor de la ley de 17 de abril, en lo cual obraron con muy poca discreción, porque si aquella, que fue publicada en la época mas turbulenta de nuestra revolución, no se atrevió a someter a los facciosos y a los ladrones a los consejos de guerra, sino en el caso de que fueran aprehendidos por las tropas destinadas a su persecución, sería por los muchos inconvenientes que ofrece tan exclusivo sistema. Nosotros no desechamos absolutamente el procedimiento militar, porque la seguridad de los caminos es antes que todo; pero no podemos aprobar que se le dé mayor extensión que la que en un principio le dió la ley. Que el malhechor aprehendido por la fuerza armada destinada a su persecución sea juzgado militarmente, es una cosa que se comprende, porque el juicio casi viene a estar reducido a identificar su persona; pero de esto a escluir la jurisdicción ordinaria del conocimiento de toda causa sobre robo en despoblado, hay una inmensa diferencia.

En primer lugar, la jurisdicción militar no tiene tantos medios de descubrir los delincuentes como los jueces de primera instancia. Estos se encuentran próximos al sitio del robo, y es bien sabido que las diligencias del sumario que ofrecen algún éxito, son las que se practican a la raíz del suceso. Para ellos es además un motivo de honor el descubrimiento, al paso que los fiscales militares, sobre carecer de la práctica y de los conocimientos que aquellos, ni pueden iniciar los sumarios con la misma oportunidad, ni pueden tampoco disponer de los medios y recursos que los jueces tienen en su mano. Estos conocen el país, tienen noticias de las personas sospechosas, y son auxiliados con mas eficacia por las autoridades locales. Todo esto los hace muy superiores a los fiscales militares, para poder descubrir quiénes sean los delincuentes.

En toda causa, ó en la mayor parte de ellas, ocurre también que además de los delincuentes principales, hay otros sujetos que se encuentran mas ó menos enlazados con estos. Unos son cómplices, otros ocultadores, y otros, sin ser precisamente nada de esto, se encuentran mezclados en el proceso. No todos los que tienen las cosas robadas, ni todos los que albergan a los ladrones, ó les prestan otra clase de auxilio, son delincuentes. Quien compra sin saberlo un caballo robado, quien recibe en su casa a los criminales sin conocerlos ó teniendo los por hombres de buen vivir; quien les presta una arma de fuego creyendo que es para servirle de ella en la caza, todos estos, aunque cooperan de algún modo al delito ó dan protección al delincuente, no por eso son criminales.

Ocurre también que esta clase de causas dan lugar a muchos y graves incidentes. Hay testigos falsos, hay, ó puede haber, autoridades, agentes, ó funcionarios tan poco celosos del cumplimiento de sus deberes, que su omisión sea un verdadero delito. La instrucción del sumario sobre tan diversos como complicados sucesos es incidentes está cometida a un juez fiscal militar, y la decisión sobre los mismos al consejo de guerra compuesto de capitanes. El juez fiscal suele ser un teniente capitán, a quien nunca pudo ocurrírsele que habían de acordarse él para desempeñar un cargo tan ageno é impropio de su profesión. Si nuestros informes no son exagerados, pasan de dos mil los individuos que se encuentran presos, unos como ladrones, otros como cómplices auxiliares ó protectores, y otros como testigos falsos ó por otros conceptos. Entre estos últimos nos consta que se cuentan algunos alcaldes y otras personas de mas alta categoría. Sometidos todos ellos al fallo de la justicia, no

será EL DIARIO ESPAÑOL, quien se atreva a penetrar en tan sagrado recinto; pero por mas que sean muy convenientes los tribunales de excepción para juzgar ciertos delitos, cree que los fiscales militares son muy incompetentes para dirigir los procedimientos, al menos sobre cierta clase de hechos enlazados con aquellos, así como lo son también los consejos de guerra para fallar sobre los mismos. Confundir con bandidos a hombres que están muy lejos de serlo, y hacer que comparezcan todos juntos en el mismo banco, es la mayor degradación que pudiera imaginarse.

Si los diarios del gobierno supieran cumplir con su misión, si dejaran alguna vez el instrumento con que incensan y bendicen a sus ídolos, ya estaría corregido este mal. Nadie como ellos, que tienen abiertas de par en par y a todas horas las puertas de todas las oficinas y dependencias del estado, pudiera saber los efectos de la disposición que nos ocupa. Pero no piensan en otra cosa que en aplaudir a sus patronos, y como estos se encuentran estasiados ante el ruido que mueven tantas obras y ferro-carriles, no pueden prestar sus oídos a otras cosas que no sean esas melodiosas armonías.

Nada mas fácil que enmendar los vicios de que adolece tan exclusivo sistema, que está revelando la desidia y la incuria. No es cuestión del momento si convendría restituir a su integridad los tribunales del fuero común; pero una vez que se considere necesario este régimen especial, debe ser de algún modo organizado y limitado según el espíritu de la ley de 17 de abril. La falta de organización, sobre ser causa de que muchos delincuentes no sean descubiertos, lo es también de la prolongación de los procesos.

Estos se siguen según las fórmulas establecidas por la ordenanza, entre las cuales es una de ellas la ratificación de todas las diligencias y declaraciones del sumario. Cuando el reo está confeso ó conforme con ellas, el efecto de la ratificación no puede ser otro que dilatar meses y mas meses la conclusión del proceso. Como los fiscales se nombran entre los oficiales de la respectiva guarnición de las capitales de provincia ó de la reserva, y como unos y otros son a cada poco tiempo relevados, las causas, conforme van pasando de mano en mano, van aumentando en volumen y confusión. Este es un mal muy grave; pero donde está el mayor es en esa extensión que se concede ó se arroja la jurisdicción militar.

El actual ministerio, tan llevado por los reglamentos, y que tanta afición muestra a los estados y a los detalles, bien podía pedir una relación de las causas seguidas militarmente sobre robos en despoblado y sobre los cometidos en cuadrilla, con expresión de los comprendidos en cada una de ellas y sentencias que recayeron, y examinar detenidamente tan curiosa como lamentable estadística, para formular despues un reglamento que corrigiera los defectos que necesariamente habia de advertir en el vicioso método que hoy se sigue.

Es muy extraño que cuando tanto se ensalzan las garantías individuales, cuando se acaba de otorgar a los contrabandistas el recurso de casación, haya otros delincuentes a los cuales apenas se concede la defensa; porque en juicios militares este derecho se encuentra tan limitado, que puede decirse que no existe mas que como una mera fórmula. Tantas garantías para unos, y tanto escatimarlas para otros. Se quiere dar uniformidad al sistema de procedimientos en materia penal, y al lado de una fórmula que revela los últimos adelantos de la ciencia, nos encontramos con otra de fecha antigua que solo respira el odio y arbitrariedad. Por eso nuestra administración activa y nuestra administración judicial presentan ese carácter contradictorio, variable é incomprensible.

Los contrabandistas no son mucho mejores que los ladrones, y son peores que ciertos individuos que resultan ó aparecen como delincuentes con ocasión de un delito de robo, según en el discurso de este artículo hemos tenido ocasión de indicar. Concluimos, pues, pidiendo al gobierno que apremie una mejora que devolverá a la magistratura su prestigio, que librará a los oficiales subalternos del ejército de una carga que les es muy pesada y muy odiosa, que restituirá la tranquilidad a muchas familias, que tiemblan, por mas que la inocencia sea su compañera, al oír solo la palabra *consejo de guerra*, y que contribuirá a regularizar la marcha de la administración en ramo tan importante cual es el de que nos hemos ocupado.

No seremos nosotros los que censuremos el real decreto publicado en la *Gaceta* de ayer, restableciendo el instituto religioso de San Vicente de Paul. Aunque fuésemos enemigos sistemáticos de las comunidades religiosas, aunque en contra suya adoleciésemos de las mismas preocupaciones que otros manifiestan en su favor, nos abstendríamos de oponer reparo de ninguna especie al exacto cumplimiento de las estipulaciones del concordato, y especialmente cuando se trata de una congregación tan animada del espíritu evangélico, tan útil a la humanidad doliente, tan llena de abnegación, y al mismo tiempo tan modesta y tan agena al ruido y los

negocios mundanales como es la de los *hermanos de la caridad*.

No tememos, como alguno de nuestros colegas manifiesta ayer, que la preponderancia del poder teocrático se introduzca a la sombra de las instituciones monásticas. El estado de las ideas y de la civilización hace completamente imposible la reaparición de tiempos y épocas que no volverán jamás. ¿Cree el *Clamor* que las circunstancias de la edad presente permitirían la consolidación en su rudeza primitiva, por decirlo así, del elemento monástico? ¿Cree que, por mas que quisiera comunicarse un impulso que no podría menos de ser, en cuanto exagerado, facticio y violento, llegaría a dotarse de la influencia y poderío que las revoluciones modernas le han arrancado definitivamente? ¿Tan poca fé tiene el *Clamor* en el valor de sus doctrinas y en la suerte que les está reservada, que teme por su porvenir si se multiplican los conventos? Una prueba de lo efímero del edificio que sobre tales cimientos se levantara, nos la suministra una sola consideración, bien sencilla por cierto. ¿De qué servirían los trabajos invertidos en la empresa de una estrepitosa reacción teocrática, si al día siguiente un cambio de ministerio, la subida al poder, muy natural en los gobiernos constitucionales, del partido progresista, destruiría probablemente de raíz el resultado de tantos afanes? No hay motivo, pues, en nuestro concepto, para los recelos que el *Clamor* demuestra. Ni la tardanza en la venta de los bienes del clero, a pesar de que el concordato manda su enajenación *statim et sine mora*, ni los miles de monjas cuya admisión aparece autorizada en la *Gaceta* del gobierno, ni el restablecimiento de alguna comunidad religiosa de varones, ni el espíritu ultramontano que indudablemente respira, no solo el concordato, sino también las explicaciones de este documento, que en forma de decretos suele regalarnos con mucha frecuencia el diario oficial del gobierno, nos inspiran cuidado alguno. Los límites del sacerdocio y del imperio tienden a fijarse de cada vez mas distintamente, y la independencia de estos dos poderes va de día en día ganando terreno. Habrá quizá perturbaciones, debidas a esfuerzos desahogados de una y otra parte; experimentará este trabajo algún entorpecimiento en su marcha; se restablecerán, si se quiere, hasta los jesuitas, y no fallarán soberanos que pretendan erigirse en califas; pero esta tentativa, como todos los esfuerzos dislocados é intempestivos, no servirán si quiera para alargar el término del resultado definitivo. Una vez vencido el obstáculo, el movimiento se verifica con doble rapidez. Esta ley de física es perfectamente aplicable al mundo moral.

No crea el *Clamor*, ni vayan a figurarse nuestros lectores, que dejamos por eso de deplorar la corteada de vista de los hombres que concurrirán a la formación del concordato, ni la casi ceguera de los que ahora están encargados de desenvolver sus disposiciones. Sin vacilar hubiéramos preferido que los unos no hubiesen llevado, ni llevasen actualmente los otros tan lejos sus opiniones, algun tanto anticuadas al parecer, sobre las relaciones de la iglesia con el estado. Por mas que sea, siempre causa profundo sentimiento el asistir a la erección de un edificio que ya nace, por decirlo así, marcado con el sello de la ruinosidad, y cuya frágil fábrica se adivina desde luego. Pero de todos modos, volvemos a repetirlo, no tememos que se reproduzcan situaciones, ni vuelvan a presentarse fenómenos que la revolución ha estirpado de raíz. Dejemos, pues, marchar al tiempo, y no nos inquietemos por la aparición de las sociedades místicas.

A las razones que adujimos en uno de nuestros anteriores números para demostrar al gobierno la urgente necesidad de que por medio de un pronto arreglo en el ramo de correos, se logre que la correspondencia que conducen hasta Vigo durante las cuarentenas los vapores de S. M., sea recibida en Madrid en el menos tiempo posible, tenemos hoy que añadir otras no menos atendibles, deducidas de lo que con respecto al asunto pasa en todos ó casi todos los puertos de España que mas relaciones tienen con nuestras posesiones de Ultramar, y especialmente en el de Cádiz, donde el retraso se estraña mas, por ser aquel el punto de donde entran y salen los mencionados vapores en aquellas épocas del año en que no son necesarias las precauciones sanitarias.

En Cádiz se reciben las cartas de la Habana a los diez, doce y aun quince días de la llegada del correo a Vigo; esto ha sucedido con la correspondencia del vapor *Caledonia* en su último viaje, que llegó con diferencia de horas al mismo buque, despues de haber estado hecho cuarentena; y eso sucede ahora que hay vapores, como antes cuando los correos eran buques de vela, aunque durante algun tiempo venia la correspondencia por los paquetes ingleses. Semejante retraso, que para otros puntos, Barcelona por ejemplo, suele ser mayor, necesita un pronto correctivo por parte del gobierno, quien así como el público tiene mucho que ganar, y nada que perder en esa reforma, que es de fácil realización.

El gobierno tiene que ganar por el aumento que recibiría la renta del correo; que habria aumento,

es cosa indudable, pues, como ha sucedido en Cádiz en este caso, habiendo llegado la correspondencia despues de la salida del vapor que salió el 7, claro es que el comercio no ha podido contestar las cartas que por él recibiera, como hubiera sucedido en el caso contrario; y sobre todo, porque es un deber para él, aunque tenga que hacer algunos sacrificios, proporcionar a aquel las mayores facilidades. Y si esto no se consigue, ¿qué el establecimiento de los vapores? Siguiendo así, la correspondencia en la mayor parte de los puertos de España, llegará durante las cuarentenas como si viniera por buques de vela, y eso es lo que ha sucedido en Cádiz con la del *Caledonia*; 24 días que gastó este buque de la Habana a Vigo, y 12 que tardó la correspondencia por tierra, es decir, 36 días, que es poco mas ó menos lo que tarda un barco de vela con medianos tiempos.

Otro interés mas grande debe estimular al gobierno, porque la opinión de que estos no sirven para establecer empresas de este género, adquire cada día nuevos prosélitos entre nosotros, y es muy conveniente demostrar lo contrario. Los grandes proyectos de utilidad pública solo pueden hacerlos el gobierno con los grandes recursos del presupuesto: fuera de ahí no hay mas que desengaños para todos; y de que los gobiernos no son incapaces de establecer y dirigir esta clase de negocios en que se esponge un gran capital, nos ofrece una prueba concluyente el gobierno francés: véase si las líneas de Marsella a los puertos de Levante y la de Argel no valen con mucho todas las que en mayor ó menor escala ha establecido en el vecino reino la industria de los particulares ó de las compañías.

El medio de remediar el mal que, guiados por un espíritu de patriotismo, hemos denunciado al gobierno en estos renglones, es muy sencillo: ténganse dispuestos en Vigo dos vapores de guerra escogidos entre los 10 ó 12 pequeños que posee la marina de guerra, y que estos recojan inmediatamente la correspondencia que viene de la Habana: uno puede conducir la que va para la Coruña, Santander, Bilbao y San Sebastian; otro la de Cádiz, Málaga y Barcelona. De esa manera, el comercio de todos esos puntos recibirá su correspondencia a los dos, tres ó cuatro días a lo sumo de la llegada a Vigo de los correos.

El costo será poco, y los beneficios grandes; acaso el gobierno logre discurrir otro medio, que no es difícil encontrarlos cuando se tiene voluntad de ello: de cualquier manera, lo interesante es tomar una medida sobre el particular. En nombre de intereses muy respetables lo pedimos, y por ello nos prometemos que no se hará esperar su determinación.

Ayer se celebró la subasta para los 500 metros de sifón con destino al canal de Isabel II, exclusivamente reservados a la fabricación española.

No habiéndose presentado desde luego proposición alguna, y trascurrido cierto tiempo, pretendió el representante de la casa de O'Shea, adjudicatario del remate anterior, quedarse con el dé que se trata por el mismo precio de los 4980, a lo que por no hallarse en sus facultades no tuvo por conveniente acceder el señor marqués del Socorro, que presidia el acto.

Cuando estaba para darse por terminado por falta de licitadores, se presentaron dos proposiciones, la una de D. Manuel Manzanares por la cantidad de 4900 rs. el metro lineal de sifón, y la otra, que fué la agraciada, de D. Simon Bolivar por la de 4796, ó sea 184 menos que el tipo fijado, y por consiguiente, que el precio en que se llevó la industria extranjera la contrata de los 2500 metros.

El resultado no necesita comentarios. La fabricación española ha respondido dignamente al reto lanzado por el Sr. Bordiu en la carta de que nos hemos ocupado. A pesar de las condiciones bastante mas desfavorables, toda vez que el tipo fijado por cada metro de sifón era 720 rs. menos que el de la subasta anterior; a pesar de que el plazo dentro del cual ha de empezarse la obra, es tres meses mas corto que el concedido a los ingleses; a pesar de que los puntos en que estos deben colocar los sifones se hallan mas inmediatos a la carretera y son mas accesibles que los puntos destinados para los españoles; a pesar de alguna otra circunstancia, igualmente contraria a los últimos, la empresa ha obtenido ventajas considerables de la industria nacional, que ha dado en esta ocasión una prueba solemne de desinterés y patriotismo.

Nuestra satisfacción es tanto mayor, cuanto que los hechos que acabamos de presenciar atestiguan que, sin necesidad de protecciones de arancel, exageradas y bochornosas, la industria española puede rivalizar noblemente con la mas adelantada de países estranos.

En nuestro número de ayer hemos insertado un real decreto ampliando las franquicias concedidas a los puertos de las islas Canarias.

Vista la manera con que acogimos el decreto fundamental, casi creíamos escusado manifestar nuestra franca y completa aprobación a las disposiciones del que nos ocupa. Sin embargo, queremos

consignarlo, porque, en tiempos como estos en que hasta los altos funcionarios del gobierno no desean bajar al terreno de la prensa en busca y adivinatorio de malos pensamientos, puede ser que nuestro silencio fuese siniestramente interpretado.

Aprobamos, pues, el complemento de las franquicias mercantiles concedidas a Canarias, y deseamos que el gobierno, siguiendo por este buen camino, emprenda otras reformas que, por lo menos, saquen la industria de la fatal incertidumbre en que yace, merced a los poderes discrecionales de que en materia de aranceles hace uso el gobierno. Testigo si no la subasta de los sifones.

ERRATAS.

Entre varias erratas contenidas en los dos primeros artículos de fondo de ayer, creemos deber rectificar las siguientes:

En la plana primera, columna 1.ª, línea 21, donde dice: «Por eso es muy notable que se haya *estraviado* tanto, no solo la protesta, etc.», léase: «Por eso es muy notable que se haya *estraviado* tanto, no solo la protesta, etc.»

En la misma plana, columna 2.ª, línea 4.ª, donde dice *ocho millones de reales*, léase *siete millones de reales*.

En la plana segunda, columna 2.ª, líneas 54 y 55, donde dice «hasta ahora estaban divididas las oposiciones», léase: «hasta ahora estaban divididas las *opiniones*».

Para los que siguen con alguna atención la marcha de las cosas en los Estados Unidos y no desconocen la historia, principios, tendencias y manejos de los diversos partidos y fracciones políticas, no pudo ser nunca objeto de graves dudas el resultado de las grandes convenciones que, reunidas en Baltimore, habian de fijar las candidaturas whigs y demócratas; mucho mas, despues de la grave escisión ocurrida entre los miembros del primero de los dos grandes partidos pertenecientes al congreso. No era posible desconocer que tambien en el segundo existian divisiones, respecto a la adopción de una ó otra candidatura; pero sabiendo que este partido se ha mostrado siempre mas disciplinado que su competidor, y que apenas ha sufrido nunca dos derrotas seguidas en las elecciones presidenciales, era fácil adivinar que para evitarla en la presente podría repetir en la convención el ejemplo dado en 1844 al fijar la candidatura de Mr. Polk, de quien nadie habia hablado antes del acuerdo convencional. Por eso no fué objeto de sorpresa la casi unanimidad con que la gran reunión demócrata de Baltimore, presidiendo de Cass, Buchanan y Douglass, favoreció últimamente al poco conocido general Pierce, y por eso no debió sorprender tampoco que, despues de una larga serie de reñidas votaciones, estuviese lejos de acercarse a la unanimidad de la elección definitiva de la convención whig entre los candidatos Scott, Fillmore y Webster.

A pesar del ruido con que los amigos del secretario de estado pretendían revestir de cierta seriedad la candidatura de este, era cosa muy esperada que en la convención whig no tuviera mas que algunos votos de amistoso recuerdo, pues a las antipáticas que contra sí pudiera reunir como miembro de la administración Fillmore, se agregaban las mas antiguas personales, especialmente del Sur, cuya opinión no podían haber sido bastante a conquistarle los discursos en obsequio de Kossuth y la correspondencia con el Austria. Todos creían que los dos nombres entre los que habia de mediar lo mas recio de la lucha, serian los de Scott y Fillmore. Los resultados de la convención vinieron a comprobarlo, si bien no a destruir las dudas ya antes manifestadas de que, aun elegido cualquiera de ambos, pudiese luego obtener la adhesión de la generalidad del partido.

En cuanto a Mr. Fillmore, no podia olvidarse que, además de tener contra sí la parte de los whigs, que en 1844 abandonaron a Enrique Clay, habria de sufrir la persecución de los abolicionistas y de los *free-soilers*. Y respecto al general Scott, no era tampoco improbable que, aunque se adhirió a las resoluciones terminantes de la convención sobre el compromiso, no pudiese ser aceptado por los whigs del Sur; mientras que por otro lado esa adhesión podia alejarle muchas voluntades, así por parte de los *free-soilers*, como de los abolicionistas. La carta publicada por el general Scott despues de la convención, ha demostrado ya con su efecto inmediato lo fundado de esa creencia, nacida, como se ve, de la poca clara posición política del anciano general. Un periódico de Nueva-York nos dá acerca del asunto las siguientes interesantes noticias:

«El desagrado con que gran parte de los periódicos whigs recibieron el nombramiento del general Scott como candidato para la presidencia, empieza a manifestarse de tal modo ya en reuniones y meetings públicos, ya por medio de protestas y manifestos de personas de valer en el partido, que lo que hasta ahora no pasó de indicios y probabilidades de la derrota que sufriría el general candidato en la elección definitiva, se ha convertido en una certidumbre tal, que deja poco ó ningún lugar a la duda. Los antecedentes políticos del campeón de Méjico, y las circunstancias violentas que hicieron triunfar su nombre en la convención de Baltimore, fueron las primitivas causas de la divergencia de opiniones en varios estratos y entre la gran masa de los whigs. Pero a la desconfianza que inspiraban sus sentimientos de abolicionista, sus ideas sobre la naturalización y ciudadanía de los extranjeros, su religión, etc., ha querido añadir en propio daño la carta de aceptación de su candidatura y del programa de la convención, concebida y redactada en tan embosados términos, que lejos de contribuir a la unión de las diversas secciones de su partido, las ha separado cuanto era necesario para debilitar su fuerza y el unánime apoyo que hubieran podido prestarle.

La primera señal de esta manifesta oposición, despues de la declarada por varios órganos de la prensa,

ha salido del congreso federal. El día 5 del presente publicaba el *National Intelligencer* de Washington las siguientes líneas:

«Sin que hayamos vacilado un momento en acceder á la súplica de los respetables señores que firman el siguiente escrito, permitámonos, sin embargo, expresar nuestro sentimiento al verlos en la necesidad de retirar su apoyo del nombramiento de candidato para la presidencia hecho por el partido whig en la convención nacional reunida al efecto. Lo deploramos por varias razones, que por ahora, á lo menos, y especialmente en el día, nos reservamos.

«WASHINGTON 3 de julio.

«Con objeto de evitar todo error ó mala inteligencia, nosotros los que suscribimos, miembros del congreso, adoptamos este método de hacer una manifestación unida á nuestros respectivos constituyentes y á todos los que tomen interés en el particular, de que no podemos ni queremos apoyar al general Scott para la presidencia, según se presenta ahora ante el pueblo americano, por las siguientes razones, entre otras:

El se negó obstinadamente, hasta que se efectuó su nombramiento, á emitir ninguna opinión pública en favor de la serie de medidas del último congreso, conocidas con el nombre de compromisos, cuyo sostenimiento permanente entre nosotros es una cuestión de suma importancia. Ni desde su nombramiento ha hecho declaración alguna de que aprueba dichas medidas como un arreglo definitivo de las cuestiones que se convierten.

Es cierto que las resoluciones de la convención que le nombró son en este punto todo lo claras y explícitas que se requiere; pero el general Scott, en su carta de aceptación, la cual contiene todo lo que de él poseemos sobre esta materia, no les da la aprobación de su juicio. Parece que con estudio lo ha evitado. Acepta el nombramiento «con las resoluciones anexas»; esto es, recibe el nombramiento *con honore*, á la manera que un individuo acepta una propiedad, cualesquiera que sean las imposiciones de que esté recargada. Y la única fianza y garantía que ofrece por su adherencia á los principios de las resoluciones, son los conocidos incidentes de una larga vida pública.

Entre estos «conocidos incidentes» de su vida, no hay uno solo, que nosotros seamos, en favor de los principios del compromiso. A lo menos en una de sus cartas públicas ha expresado sentimientos opuestos á las instituciones de quince estados de la Unión. Desde la adopción del compromiso, ha consentido en que se presente su nombre al pueblo de varios estados como candidato para la presidencia por los decididos y declarados enemigos de aquellas medidas. Y en la convención que le ha conferido el nombramiento, constó que los free-soilers se valiesen de él para derrotar á Mr. Fillmore y á Mr. Webster, que defendían aquellas resoluciones y están firmemente adictos á la política que ellas sostienen.

Unimos á tales hombres y ayudamos á que triunfen y á que consumen el sacrificio de los verdaderos y conocidos amigos de la constitución en el fiel desempeño de todas sus obligaciones, es lo que nunca haremos. Los preceptos del deber y del patriotismo lo prohíben rigurosamente.

Consideramos al general Scott como el candidato favorito de la sección federal del partido whig. Consideramos como probable y legítima consecuencia de su elección, en el caso de realizarse, que su política se acomodará y amoldará para corresponder á los deseos de ellos y elevarlos al poder en la administración del gobierno. Y creyendo, como creemos, que las miras de esa fracción de hombres malvados son peligrosas, no solo para los derechos justos y constitucionales de los estados del Sur (que en parte representamos), sino para la paz y tranquilidad de todo el país, y para la unión permanente de los estados, consideramos como el deber más sagrado de todos los que desean el bien del país, en todas partes, que á lo menos, y aunque obren en otro sentido como quieran, no le presten su apoyo. Este es lo que nosotros hemos decidido hacer. — Alexander H. Stephens, de Georgia; Charles J. Faulkner, de Virginia; W. Brooke, de Mississippi; Alex. White, de Alabama; James Abernethy, de Alabama; A. Toom, de Georgia; James Johnson, de Georgia.

Adhiriéndose á esta declaración firman también Mr. P. Gentry y C. H. Williams, de Tennessee; y una correspondencia de Washington á un diario de esta ciudad dice que á los noventa y tres años se han añadido posteriormente Mr. Cabell, de Florida; Mr. Oulay, de la Carolina del Norte, y Mr. Marshall, de Kentucky.

El espíritu del anterior manifiesto demuestra claramente lo que hemos indicado al principio, y dá muy triste idea del extremo en que se ve colocado el partido más respetable en un tiempo de la Unión. Hay quien cree, sin embargo, que esta retirada de tan dignos miembros del congreso, lleva por objeto á ranear al general Scott una declaración más terminante y explícita de su futura conducta; pero nos parece muy dudoso que semejante declaración se obtenga, porque acceder á los deseos de los whigs del Sur aprobando decididamente las resoluciones del compromiso, sería privarse en aquel punto del favor de los abolicionistas del Norte, que en los términos antibiólicos de la ciudad cada quien entreve una esperanza para el triunfo de sus ideas en el próximo período presidencial.

Aun sin haber dado este paso, el solo recelo de que los intereses del Sur pudiesen predominar en el ánimo del candidato, una vez elevado á presidente, según su indirecta aceptación del programa de Baltimore, le han valido ya una inmensa y pública deserción de los que hasta ahora se habían creído sus correligionarios políticos, como lo demuestra la convención de los abolicionistas del estado de Massachusetts, celebrada el 6 del corriente en Worcester. A esta convención preparatoria de la que ha de tenerse en Pittsburg el 11 de agosto, han concurrido más de seis mil personas, y es de notar, advierte un periódico, la perfecta armonía de sentimientos que en todos ha reinado, y el entusiasmo unánime con que se han recibido las resoluciones sometidas por el presidente, y los nombramientos de los nuevos candidatos para la presidencia y vice-presidencia de la república. El primero ha recaído en el Hon. John P. Hale, senador por el estado de New Hampshire, y el segundo en el Hon. S. P. Chase, senador por Ohio. Las resoluciones, cuyo número llega á trece, y no nos es posible insertar, empiezan por conceder al partido abolicionista la preeminencia entre todos los demás de la Unión, y por designarlo como el verdadero y legítimo partido democrático. Declaran opuestos á los principios de la libertad, y en favor de la esclavitud, los programas aprobados en Baltimore por los dos partidos opuestos. Lanzan contra esta institución el anatema de que es un pacto contra Dios y un crimen contra el hombre. Imponen al gobierno federal el deber de prohibir el tráfico de esclavos en el país; abolir la esclavitud en el distrito de Columbia; garantizar su exclusión de los territorios, y limitar su existencia á las latitudes en que actualmente se halla. Están en perfecto acuerdo con la convención nacional democrática en cuanto á que el gobierno federal es un gobierno de poderes limitados, que solo derivan de la constitución. Niegan al congreso toda autoridad para legislar sobre la devolución de los esclavos prófugos, y el acta de 1850, relativa á dichos esclavos, es, según el tenor de dichas resoluciones, «repugnante á los principios de la ley común, al espíritu del cristianismo y á los sentimientos del mundo civilizado.» Establecen que toda futura adquisición de territorios por los Estados Unidos, ya sea por compra, tratados, conquista ó de otro modo, deba ser y sea con la condición fundamental de que la esclavitud se esclaya del todo y para siempre de dichos territorios. Después de fijar el sistema que debe observarse con los fondos públicos, las facultades que dá la constitución al congreso para atender á la composición de jueces y jueces, y la distribución de las tierras públicas, se declara por la unánime resolución que cada nación tiene el derecho de elegir su propio gobierno y dirigir sus propios negocios; y que cualquiera intervención extranjera en el citado derecho es

una peligrosa violación de la ley de las naciones, contra la cual todos los gobiernos independientes deberían protestar, y la cual deberían procurar impedir por todos los medios conducentes; siendo especialmente el deber de las naciones libres protestar y declararse contra toda intervención de los despotas para suprimir los gobiernos republicanos ó constitucionales.

Las dos últimas resoluciones se consagran á elogiar la conducta de los abolicionistas de Massachusetts contra la administración de Mr. Fillmore en cuanto hace á la esclavitud; acusan á Daniel Webster de traidor á la libertad, y finalmente aprueban el llamamiento para la convención de Pittsburg, con objeto de nombrar candidatos dignos de recibir los votos de los hombres libres, señalando para estos puestos á los ya mencionados señores.

Tal ha sido el resultado de la notable convención abolicionista de Worcester. En ella ha tenido el país una prueba inequívoca de la fuerza y creciente preponderancia de este tercer partido, llamado según todas las probabilidades á supeditar en su día al ya declinante whig, á ganarse la cooperación de los demócratas del Norte, y á establecer en campo abierto y determinado la grande, la única cuestión que realmente divide y ensaña á los estados de las diversas latitudes; cuestión que en vano pretenden resolver los políticos valiéndose de compromisos y términos medios que gran parte de la opinión pública se niega á sancionar.

Otras reuniones menos importantes se han celebrado en Massachusetts, y en todas ha estado patente una decidida hostilidad al general Scott. El nombre de Mr. Webster para presidente, asociado al de George Curtis Washington para el puesto inmediato, ha sido propuesto en varias de ellas; en otras se han contenido con desear al general, sin señalar quien deba reemplazarle. Todo hace esperar que las elecciones de este año ofrecerán peripecias dignas de mayores alabanzas y comentarios que los que han ocurrido en ningún otro período análogo.

Véase, pues, que la candidatura whig está sufriendo grandes contrariedades, nacidas de la división del mismo partido, mientras que el general Pierce, demócrata, obtiene cada día mayor prestigio entre sus correligionarios, por donde no creemos aventurarnos nada en repetir hoy que todas las probabilidades se reúnen en su favor para la presidencia.

La *Gaceta* inserta ayer la siguiente distribución de fondos por capítulos de los presupuestos para satisfacer las obligaciones del mes de agosto, aprobada en consejo de ministros conforme al artículo 24 de la ley de 20 de febrero de 1850, que asciende á 128.223,088 rs. 2 mrs.

Casa real.	3.695,832	32
Cuerpos colegiadores.	104,255	
Presidencia del consejo de ministros.	87,241	21
Ministerio de estado.	659,380	2
Ministerio de gracia y justicia.	2.913,483	24
Ministerio de la guerra.	24.671,620	
Gastos de la quinta.	250,000	
Guardia civil.	2.392,886	
Guardia de marina.	6.765,718	7
Apéndice del anterior ministerio.	459,515	32
Ministerio de la gobernación.	4.988,464	
Ministerio de fomento.	2.959,314	
Adicional del anterior ministerio.	459,515	11
Ministerio de hacienda.	9.680,912	15
Adicional de dicho ministerio.	1.261	
Clases pasivas.	11.671,053	11
Adicional de 1350.	6,300	31
Id. id. de 1851.	8,220	3
Atrasos.	4.120,572	3
Cargas de justicia.	1.033,328	9
Adicional de lo anterior.	2,378	
Deudas del estado.	1.720,624	31
Culto y clero secular.	27.094,371	
Gastos reproducivos.	16.994,476	3
Adicional de lo anterior.	11,177	18

Presupuesto extraordinario.		
Ministerio de la guerra.	250,000	
Idem de la gobernación.	45,350	
Idem de hacienda.	5.176,633	28
Total.	128.223,088	2

La junta de la deuda pública inserta en la *Gaceta* un estado circunscrito de los créditos reconocidos y liquidados por la suprimida comisión central de indemnizaciones por daños causados en la última guerra civil, que con arreglo á la ley de 1.º de agosto, reglamento de 17 de octubre de 1851 y real orden de 16 de marzo del corriente año se han mandado abonar por la junta, y han sido incluidos en certificaciones de liquidación del mes de junio último.

El total de estos créditos asciende á la suma de reales vellón 5.728,309.

Sabemos de una manera positiva que el martes se ha hecho el depósito de 9.200,000 rs. en acciones de caminos por las casas de E. O'Shea y compañía, y Girona H. Clavé y compañía de Barcelona, que, unidas á una empresa de constructores ingleses, van á presentarse á la subasta del ferro-carril de Almanza, señalada para el próximo sábado 31. Como esta compañía ha mandado examinar por sus ingenieros los planos y el terreno, y dispone de todos los medios facultativos y pecuniarios, confiamos que si es la adjudicataria, podrá ejecutar el camino con rapidez y seguridad.

Hemos recibido la correspondencia de la Habana traída á España por el vapor correo *Ibernia*. Este buque salió de aquel puerto el 4, en cuya fecha reinaba completa tranquilidad en toda la isla.

Mañana publicaremos las noticias comerciales.

EXAMEN DE LA PRENSA.

El *Heraldo*, refiriéndose á los males que había de producir la concesión del ferro-carril del Norte (de que ya se hizo cargo en uno de sus últimos números), principalmente por la retirada de capitales extranjeros, se espresa, en los principales párrafos de su artículo, de la manera que á continuación copiamos: «Con gran sentimiento nuestro, como españoles y ardientes partidarios de los progresos del país, tenemos hoy que anunciar que este último pronóstico se ha realizado, y que los males que habíamos previsto no se han detenido en el límite que habíamos creído prudente fijar. Tenemos á la vista cartas de Londres en que se nos pinta el triste efecto que allí había producido la *Gaceta* que llevaba el decreto de concesión, efecto que desde luego hacía prever la imposibilidad de colocar en aquel mercado nuestras acciones de caminos, y que había paralizado otros proyectos de la mayor importancia para nosotros, y que se enlazaban naturalmente con los que ya están en curso de ejecución.

Convencidos los capitalistas ingleses de que la concesión de los dos ramales de Burgos y de Valladolid era una cosa tanto más indudable cuanto más beneficiosa era para nuestro país; convencidos además de que desde este último punto, la prolongación de una línea hasta Madrid, era cosa que se caía por su propio peso, con la inteligencia de los negocios que poseen y el espíritu de especulación que los anima, estableciendo ya la última mano á un proyecto altamente ventajoso para nosotros. Consistía este proyecto en el establecimiento de una línea de vapores

de hélice que haría un servicio semanal entre Londres, Southampton y Santander, con extensión á otros puertos de la costa del Norte de España. Para desarrollar este proyecto se había formado una compañía con un capital de 5.000,000 de reales, que se hallaba ya suscrito, y á cuyo frente se colocaban entre otros hombres tan importantes como Mr. Young, de la sociedad de Lloyd, y uno de los directores de los diques de Southampton. Mr. Davison, presidente segundo de la compañía de dichos diques, y Mr. Moul, cuya respetabilidad, tanto bajo el punto de vista mercantil como bajo el científico y práctico, es una garantía inmejorable de éxito para toda empresa de esta especie. Este proyecto encontró tal favor entre los hombres inteligentes de Inglaterra, que tanto la compañía del ferro-carril de Londres á Southampton como la de los diques de este puerto, se interesaron por una gran parte del capital, y entraron en tratos con la empresa para concederle todas las facilidades de que pudieran disponer.

Esta simple relación de hechos prueba la importancia que para nuestro país tenía este proyecto. En primer lugar se abría una nueva línea de comunicación con el primer país mercantil del mundo, y se aseguraba aquel mercado para todos nuestros productos sobrantes; se podría hacer el viaje directo de Londres á Madrid en cuatro días; y nuestro comercio se hallaba en contacto inmediato y fácil con todos los centros mercantiles de la Gran-Bretaña, y por medio de ellos con todo el mundo. Pero la base de este negocio era la construcción de los dos ramales á Burgos y Valladolid, y la prolongación de este hasta la capital, porque sin esta línea de comunicación directa la empresa de vapores no podía contar con el suficiente número de pasajeros y mercancías para asegurar el éxito completo del negocio. Sin embargo, tan seguros estaban los especuladores de realizar en todo sus utilísimos planes, que hasta se habían verificado ya á prevención, y en vista de la tendencia al alza en el precio de los hierros, grandes contrataciones para el suministro de carriles y coque.

También la *España* se ocupa del ferro-carril del Norte contestando al *Orden* sobre la dirección de este camino, y saca en consecuencia que el señor Reynoso es el primero que no lo sabe, á pesar de que por esto debió haberse comenzado. He aquí los párrafos principales del artículo á que nos referimos:

«En el trazado del ferro-carril del Norte no cabe elección en cuanto á los dos puntos cardinales: el de partida, que es Madrid, y el de término, que es el Vidasoa. En esto no puede haber la menor duda, porque de otro modo podría llamarse el ferro-carril como se quiera, menos ferro-carril del Norte. Siendo, pues, indispensable enlazarle con Europa, parece que este debía ser el principal objeto del camino. Demos por buenas, sin embargo, todas las razones que sobre el trazado alega el *Orden*: se deducirá de ellas que el camino ha de ir haciendo culebreas para tener una extensión desmesurada? Consulte el *Orden* el trazo de todos los caminos de hierro existentes en Europa, y no encontrará ninguno que lleve las vueltas y revueltas que se quiere dar al Nhrso.

De París á la frontera llega y al Rhin se va lo más directamente que han permitido los accidentes del terreno. París y Madrid se encuentran con relación á la frontera divisoria casi en las mismas condiciones. Pues bien, el camino á Burdeos no lo ha llevado el gobierno ni por Nantes ni por Bourges, á pesar de que el primero es un gran puerto y el segundo un gran centro de producción. Podríamos extender estas consideraciones hasta lo infinito, pero no lo juzgamos necesario, tratándose de un periódico tan entendido é ilustrado como el *Orden*.

En cuanto á las líneas más cortas que cita el *Orden*, creemos que lo que ha querido hacer nuestro colega es ejercitar la fantasía: el trazado por Zaragoza nunca tendrá por objeto buscar la frontera francesa, á no ser que el gobierno quiera hacer una obra de romanos para que pase la vía por encima de Jaca y Cañfrán, y aun así no sabemos con qué línea francesa habría de enlazarla. El camino por Soría ó por Osma, que no es más que uno, aunque el *Orden* hace dos, pues ambas poblaciones están situadas en la parte superior del valle del Duero, á no larga distancia la una de la otra, tiene la pequeña dificultad de que para bajar á la Rioja hay que atravesar el puerto de Piqueras, dificultad que todavía no se ha vencido, tratándose de una carretera ordinaria.

En suma, lo que más claramente se deduce de las especulaciones del *Orden*, es que todavía no sabe el señor ministro de fomento la dirección que llevará el ferro-carril del Norte. Nosotros creíamos que por aquí debía haberse comenzado; sin embargo, como deseamos evitar que el *Orden* atribuya á falta de meditación lo que él califica de ataques á un ministro, aquí suspendemos nuestra pluma á reserva de continuar cuando el *Orden* esté algo más puesto en razón.

El *Constitucional* publica un artículo dedicado á combatir el sistema de centralización adoptado en estos últimos años, reducido á concentrar en Madrid casi toda la riqueza y vida de las provincias, proponiéndose demostrar los perjuicios que á estas se siguen de él. Hé aquí sus principales palabras:

«Si, es indudable. Las ciudades comerciales no prosperan todo lo que deberían, porque crecidos derechos de arancel en las introducciones de productos extranjeros retraen al comercio de frecuentar mas nuestros puertos, y de llevarse en cambio en mas abundancia nuestros frutos, mientras que impuestos gravosos, formalidades inútiles, trabas vejatorias, abruma y desespera á los comerciantes de buena fe. Las poblaciones industriales se contienen en su desarrollo, porque, á pretexto de conceder á la industria protección, se la mantiene siempre en expectativa, y no se la estimula con una competencia saludable, de una vez medida y sancionada.

Las poblaciones agrícolas ven acrecentarse cada día mas su miseria, porque mientras se les exige la contribución de cultivo, injusto y oneroso y doble impuesto levantado sobre el suelo, que contribuye ya por el concepto de inmuebles; mientras se deja abandonada la agricultura á ciegas rutinas; mientras no se destina un solo real en los presupuestos para la enseñanza y fomento de este arte, se levantan en Madrid costosos templos á Terpsicore y se invierte en ellos el sudor de los desgraciados pueblos. La península, en fin, no desarrolla los elementos de riqueza que encierra en su seno, porque apenas empiezan á dar preciosos frutos, se los traga en flor el hambriento gigante de cien bocas, el insaciable Gargantua, que se llama Madrid.

Establecido en un estéril desierto que eligiera el sombrío Felipe II, los hombres se han empeñado en hacer por medio del arte lo que no hizo la naturaleza. En estos últimos años especialmente, Madrid, este pueblo artificial y artificioso, este puño de cortesanías, de especuladores, de empleados, de cesantes, ha extendido su área, ha aumentado su población, ha construido numerosos edificios, ha rivalizado en lujo y en riqueza con las mas espléndidas cortes, gracias al sistema centralizador del partido moderado, gracias á los enormes tributos levantados sobre los pueblos, gracias á la corrupción y laceración de la época.

Repetimos que no es nuestro intento levantar ahora el velo que cubre las llagas de esta gangrenada sociedad. Pero no podemos dejar de consignar aquí, como enseñanza y como aviso, que las provincias empiezan á comprender sus verdaderos intereses, á clamar contra la absorción de sus fuerzas que hace Madrid, y á considerar como funesta esa centralización que produce tan tristes resultados para ellas. Y no es esto, si se tiene en cuenta que en la corte se consumen la mayor parte de los tesoros que se amontonan en las provincias; que en la corte se centralizan hasta los ferro-carriles que debían empezar á construirse por las provincias; que mientras estas carecen de buenos caminos, aquí se gastan del presupuesto general sumas enormes en objetos de lujo ó de interés local, y que mientras perecen por causa de una escasez seguía las provincias de Murcia y Almería, no hallaba otro alivio y otro consuelo para ellas que amandar formar una memoria facultativa sobre las

causas de esta sequía y los medios de remediarla.» un miembro del ministerio que contraa empréstitos y gastaba un número fabuloso é inavergonzable de millones, incluidos los destinados á la mejora de las cárceles, en el teatro Real, padron de vergüenza para las artes, y monumento que, con su historia, será la mejor historia de la época. Hoy mismo se asombrarán los miseros y abrumados pueblos, al ver en los periódicos que el abono de un palco para 70 representaciones en la próxima temporada del teatro Real cuesta doce mil reales, es decir, la contribución anual de un pueblo de cierta importancia, y 320 por una sola noche, esto es, la subsistencia de un mes de una familia medianamente acomodada en provincias.

El *Clamor* se ocupa del real decreto publicado en la *Gaceta* de ayer, por el cual se organiza una de las congregaciones de San Vicente Paul, y en su vista teme que no esté lejos el día en que volvamos á ver frailes de todos colores y reglas. Hécose cargo después del artículo 38 del concordato, en los términos siguientes:

«Estamos de enhorabuena. Al fin revisando el concordato ha tropezado el Sr. Gonzalez Romero con el artículo 38, donde se prescribe la venta en pública subasta de los bienes devueltos al clero de que ayer nos ocupamos. Con el fin de dar algo la pildora, nos promete que las rentas de la casa-noviado y demás que se establezcan se cubrirán con los réditos de las inscripciones intrasferibles que deben crearse mediante la enagenación de los bienes que correspondieron á los conventos suprimidos. Entretanto se satisfarán las asignaciones con cargo al imprevisto del culto y clero.

Por algo ha de principiarse, y no es poco en verdad que se reconozca la obligación, aunque restringiendo su límite. Por nuestra parte, rogamos encarecidamente al señor ministro de gracia y justicia que vuelva á leer el art. 38, que pase también la vista por el 35, y que renueve energicamente los obstáculos que se suscitan á la venta de los bienes devueltos al clero, porque todos ellos, sin excepción alguna, deben enagenarse. Si no lo hace, además del inmenso daño procedente de la amortización, se espone á que cuando resuelva hacerlo mas adelante, se encuentre las propiedades en esqueleto, con graves deterioros ó desperfectos, como es consiguiente, puestas al cuidado de corporaciones que saben de antemano van á ser desposeídas de ellas muy luego para su conversión en inscripciones. Testimonios existen muy significativos de lo que era la administración del clero en tiempos que se consideraba muy seguro en la posesión de sus bienes. ¿Qué sucederá ahora en visperas de una venta forzosa? Si pasan algunos años hallándose bajo tal amenaza, es de temer que los bienes queden esquilados hasta el punto de perder todo ó la mayor parte de su valor, desapareciendo uno de los recursos para su subsistencia y el mantenimiento del culto, y aumentando proporcionalmente las cargas públicas.»

La *Epoca* se ocupa también del mismo asunto. Nuestro colega desaprueba el real decreto de ayer y se espresa en estos términos:

«Nuestros lectores saben que la *Epoca* no ha sido jamás ni intolerante ni fanática. La libertad que pedimos para nosotros la deseamos para todo el mundo. Tampoco creemos que pueden volver de una manera permanente para España, tiempos, hábitos, instituciones y costumbres que chocarían completamente con nuestro estado social. Los frailes y los conventos no nos alarman por tanto, y presenciáramos completamente tranquilos la reaparición de esta ó la otra orden favorable á los verdaderos principios religiosos, si el estado no se hiciera el sostén de esas casas y monasterios, y si al propio tiempo que se abren las puertas de los conventos, no viésemos cerradas un mes y otro las del palacio de nuestras cortes. En los términos, empero, en que hoy se restablecen las congregaciones religiosas de San Vicente de Paul, á la que puede seguir mañana otra menos inofensiva ó mas ambiciosa de propaganda, obligándose el estado á sostener estos monasterios, y no acogiéndose á esta medida la completa de amortización eclesiástica, conquista de nuestra revolución política, nosotros la desaprobamos completamente. La desaproboamos hoy que recibe ejecución uno de los artículos del concordato, la desaprobamos con mas energía cuando este concordato fué firmado.»

La *Esperanza* publica un segundo artículo sobre ferro-carriles, en el cual trata de investigar las consecuencias dañosas para el país que necesariamente habrá de producir el furor que se ha desarrollado por las grandes líneas que se proyectan; pues que no existiendo en España la enormidad de capitales que es necesaria para llevarlas á cabo, habremos de recurrir á los del extranjero, en cuyo caso, dice, vamos á vender una propiedad que valdrá dos mil millones, recibiendo en gran parte de su pago efectos, como rails, máquinas, etc., en vez de dinero, á condenarnos á que se estraje anualmente de nuestro suelo todo el numerario que produzca esa propiedad. En otro artículo nuestro colega monárquico aplaude, como era de esperar, el real decreto que acaba de publicarse por el cual se restablece la orden de San Vicente de Paul.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La reina nuestra señora. (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Ildefonso.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

El gobernador de la provincia de Avila, con fecha 20 del actual, participa que por el sargento de la guardia civil del destacamento de Escarabajosa ha sido muerto, después de una tenaz resistencia, el criminal Aquilino Martín, alias Tirro.

El inspector general de la guardia civil, con fecha 22 del actual, remite á este ministerio un estado de los servicios prestados en el mes último por la fuerza de su mando, del cual aparece que han sido capturados 368 ladrones, 555 delincuentes, 84 reos prófugos, 70 desertores y 16 contrabandistas, que con 2139 por faltas leves, hacen un total de 3232 aprehensiones.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París son del 25. Lo que ocupaba mas en estos días á los círculos políticos de aquella capital, era el viaje del príncipe y la importancia política que este pudiese tener.

Como las circunstancias mas pequeñas tienen á veces alguna significación, es de notar que la calificación de *alteza*, que hasta ahora los periódicos del gobierno no habían dado al presidente, es una cosa ya admitida en el lenguaje oficial escrito. La *Patrie* y el *Moniteur* no dicen mas desde hace dos días que S. A. el príncipe presidente.

Según una correspondencia de París, jamás se ha hablado del imperio como el día de la entrada del presidente. Otra idea ya unida indisolublemente á la del restablecimiento de la forma imperial, cual es la del matrimonio del presidente; según dicen, los dos hechos tendrán lugar muy cerca uno de otro, aunque no se sepa cual sea el primero.

La misma correspondencia asegura que el presidente ha conferenciado en su viaje sobre la cuestión de Neuchatel con el general Dufour, que como se sabe, fué á Strasburgo á cumplimentarlo, en calidad de enviado de la confederación suiza. Se cree que se arreglará esta cuestión sin grandes dificultades, por mediación de la Francia. Se cree que el

rey de Prusia consentirá en el abandono de los derechos que quiere hacer valer sobre el cantón de Neuchatel, mediante una indemnización pecuniaria.

ALEMANIA.

La *Gaceta de Augsburgo* del 22 de este mes, anuncia que durante la permanencia del emperador de Rusia en Berlin, había conferenciado con el rey de Prusia sobre cuestiones relativas á la política europea. El emperador entregó al rey una memoria detallada de las fuerzas militares de la Rusia, y el rey ha ordenado redactar otra igual de las fuerzas de Prusia, para enviársela al emperador.

INGLATERRA.

El día 24 se sabía ya en Londres el resultado de 625 elecciones, que el *Globe* clasifica del modo siguiente: 315 miembros de la oposición liberal, 274 ministeriales y 36 dudosos. En sentir del mismo periódico, es difícil que pueda salir de las presentes elecciones una mayoría capaz de gobernar; así se anuncia ya por algunos otro disolución para el año próximo. Mr. B. Osborne, miembro reelegido del condado de Middlesex, ha hablado de ella como un hecho probable, en el discurso que pronunció para dar gracias á los electores por su nombramiento.

La reina Victoria está ya en Osborne (isla de Wight) de vuelta de una escursión que ha hecho á Plymouth.

En Tamworth se ha inaugurado una estatua de sir Roberto Peel.

La derrota del yacht *América*, que en el año anterior había ganado á todos sus competidores ingleses en las carreras de Wight, es un hecho que ocupa actualmente la atención del mundo fashionable y marino de Inglaterra. El *América* ha sido adelantado dos minutos en una carrera de seis horas y cincuenta y nueve minutos, por el *Arrow* y el *Mosquito*, dos yachts que se han americanizado, como dicen los periódicos ingleses, de un año á esta parte. Se añade, sin embargo, que si en lugar de hacer una calma casi completa, la carrera hubiese favorecida por una ligera brisa, la *América* hubiese triunfado de sus rivales; y aun se asegura, pero el hecho aun no está del todo averiguado, que podrían ser culpables de haber infringido los reglamentos de las carreras, lo cual los escluciría del concurso, adjudicándose entonces el premio al *América*.

GRECIA.

Según escriben de Atenas con fecha 15 de este mes, el fraile Christóforos Papoulakis había llegado preso al Pireo en el vapor *Ohon*, y después de un interrogatorio de muchas horas, había sido conducido á una de las cárceles de la ciudad. Dos mainotas, uno sacerdote y otro seglar, se habían comprometido por una suma de 10,000 dracmas á sacarlo de su refugio y llevarlo á una caverna; lo que al fin se logró. Se dice que este preso peligroso debe ser encerrado en el fuerte inatacable de Rhion, en el golfo de Lepanto.

CORREO DE ESPAÑA.

Según escriben de Córdoba, ya está en completo uso el camino que va desde aquella ciudad á la de Málaga, después de los grandes desmontes que han sido necesarios para bajar al Genil, los cuales son de tanta importancia en algunos puntos, como los que se ven en Despenaperros.

Los trabajos para el ferro-carril á Sevilla van tan adelantados, como que se cree que para principios del próximo agosto estén concluidos los planos, y para la misma fecha se reunirá la diputación provincial, á fin de escriturar con la empresa los medios de llevar á cabo en el preciso término de dos años.

Según vemos en el *Ancora*, se hallan ya muy adelantados los trabajos para retirar de la circulación toda la moneda de cobre catalana, asegurándose que la operación se verificará sin lastimar los intereses de los que poseen actualmente dicha moneda.

En el *Diario de Barcelona* del 25 leemos lo siguiente:

«Ha sido ya subastada, según tenemos entendido, por la cantidad de veinte y cuatro mil duros, cuando se hallaba presupuestada en treinta y dos mil, la total construcción de la carretera que la sociedad agrícola se propone construir en virtud de real autorización, en la falda de la montaña de Monjuich, con dirección á los terrenos de su propiedad; situados junto á las playas de casa Tunis. La realización de semejante mejora, que según creemos, se verificará tan pronto como se hayan desvanecido algunas pequeñas dificultades que á ello se oponen, la consideramos de suma importancia, tanto para la explotación de los intereses de dicha sociedad, como en beneficio del público; razón mas que suficiente para que deseemos que las obras empiecen cuanto antes.

La nueva vía de comunicación podrá un día extenderse hasta las costas de Garrat, y tal vez hasta Sitges, y el aprovechamiento de las aguas canalizadas por la agricultura, y los elementos de producción con que la misma cuenta, contribuirán á que dentro de breves años se establezca en la parte opuesta de la línea montaña una nueva población habitada por labradores y rodeada tal vez de establecimientos industriales. Aparte de esto, la nueva carretera, partiendo de un punto tan próximo á la capital, será un paseo tan ameno como delicioso, disfrutándose en el mismo del estenso y magnífico panorama que desde la falda de Monjuich presenta la vista de Barcelona, de su muralla, de su puerto, con el anfitrion de montaña que la circuyen, y con las estensas cuanto pintorescas costas de Levante.»

El 25 regresaron á Girona los comisionados que de aquella provincia habían pasado á Barcelona con objeto de asistir á la reunión de la junta encargada de proponer las mejoras que se considerasen mas útiles para las cuatro provincias catalanas.

Hé aquí las últimas noticias que escriben de Girona:

«GIRONA 23 de julio.

«Ayer tarde, por frente á Malgrat y á lo largo de la costa, marchando hacia Levante, cruzaba la escuadra española que ha amanecido en el golfo de Rosas, en cuyo puerto debiera entrar hoy y rendir su singlatura al favor de las brisas galeas al S. E. que reinan en la estación presente, y allí reunirse al vapor *Castilla*, que hace días la aguarda con respetables caudales.

Después de tres años de ausencia volverá á adornar la espaciosa bahía de Rosas el precioso navio *Sobramano*, antes *San Pablo*, reputado siempre como la flor de la mar por su hermosura, solidez y cuantas enviables cualidades pueden apetecerse.

Este navio, que resta como un triste vestigio de las glorias marítimas de España, y que era otro de los que en 177

se le reunían las dos fragatas de gran porte la *Esperanza* y la *Perla*, así como la corbeta de vapor *Isa-bernia*, para dirigirse juntos a la costa de Berberia, y en estos cruceros aleccionar al gran plantel de guardias marinas que llevan a su bordo.

La circunstancia de presentarse estos buques en el puerto de Rosas acrecenta la concurrencia a las corridas de toros en Figueras. El ganado ha llegado algo estropeado. Tal al menos debe conjeturarse del estado en que se hallaba la torada que cruzó esta mañana el lunes último, pues los toros estaban rendidos con diez y ocho días de tregar, durante la travesía, por las escabridades del terreno.

No obstante, como la escuadra será un doble aliciente, irá mucha gente a Figueras para pasar luego a Rosas y bañarse en las pacíficas aguas que lamen la fría arena de aquella sin igual playa.

Hoy parte de la escuadra de paso en esta capital para marchar de madrugada a Figueras. Los toros están paciendo en el inmenso llano de las ruinas de Ampurias.

De Cádiz escriben quejándose del mal estado en que se halla el camino de Puerto a Jerez, pues que los carruajes se destruyen completamente, hasta el punto de romperse los muelles y las lanzas, como ha sucedido últimamente con algunos. Los pasajeros van en un continuo suceso, porque los carruajes, para poder caminar, tienen a trechos que echarse a un lado, yendo por los mismos bordes del arceife, a pique de volcar. Antes transitaban por las marismas, pero ahora no hay este recurso, en razón de tener estas impedido el paso con la obra del ferrocarril.

De la misma ciudad escriben, con fecha del 26, lo que sigue, sobre las existencias y precios de los frutos coloniales:

«Sin ninguna existencia en propias manos, ni haber tenido ningunos arribos de nuestras Antillas, presenta este mercado una animación sin transacciones; pero sale a plaza el cargo de la fragata *Apolo* y obtienen por él el precio que sus dueños se habían propuesto, es decir, altísimo: esto se ve solo en esta plaza sin nombre ya, pero con un espíritu mercantil sin igual en las demás plazas mercantiles; y no se crea que nos concretamos a los azúcares o cafés. Uno y otro género están solicitadísimo y se pagarán a muy buenos precios cualquiera de ellos, sobre todo, azúcares bajos y café Habana o Cuba. Creemos ha de haber mucho movimiento en estos frutos por la escasez que según nuestras noticias hay en los puntos de su procedencia.

Los palos de tinte tienen varios precios; estos los hacen las cantidades y calidades que se busquen.

Ha entrado, procedente de la Habana y Vigo, la fragata *Asia* con 608 cajas de azúcar, de las que ya se han enagenado parte a precios bastante altos.

Con fecha del 19 escriben lo siguiente de Castro-Urdiales acerca del estado en que se encuentran las obras de la carretera de la costa entre Bilbao y Santander:

«Ayer quedó definitivamente rematada en pública licitación la legua y cuarto que faltaba en el camino de la Carta para llegar al pueblo de Ontón, que es el confin de esta provincia con la de Vizcaya. D. José Irigoyen, rico capitalista de Bilbao, a quien debemos ya el establecimiento de una diligencia entre aquella y esta villa, fue a quien se adjudicó la obra con la rebaja de un 10 por 100 en el presupuesto total de ella, según su misma proposición, que ninguno de los muchos licitadores asistentes tuvo bastante valor para mejorar.

Vamos, pues, a tener una comunicación de dos a tres horas con Bilbao, en el momento en que la celosa diputación de Vizcaya haga ejecutar los tres cuartos de legua que median entre Ontón y Somorrostro; obra para la cual está autorizada en las últimas juntas de Guernica, que enlazará a las capitales de las dos provincias limítrofes, y que, sobre ser de pequeño dispendio, procurará una utilidad conocida al camino de hierro, cuyos trabajos deben principiarse muy pronto, por la manoseada metáfora de que cuantas mas arterias se ingierten en una vena mas sangre circulará por ella.

Se sigue también por nuestra parte sin descanso el camino de Santander, en el cual pronto se verá esplanada una legua, y reformado el puente de Cerdeño, siendo de esperar que imitando nuestro ejemplo los demás pueblos de la línea, y contando con los auxilios de la provincia, que son indispensables, pronto tengamos realizado el camino hasta nuestra capital, que la primera ha de sentir los inmensos beneficios de esta vía, porque podrá contar con todos los productos de los pueblos situados en ella para alimentar el ferrocarril de Alar, que con el tiempo se prolongará a Castilla; porque ahorrará treinta o cuarenta horas en su correspondencia con las provincias del Norte, con Francia y la Europa entera, y porque, finalmente, los viajeros de estos mismos países hallarán una comunicación pronta y segura, sin el inmenso rodeo que ahora les impone la falta de un camino por la costa.

Si la parte poética pudiera entrar por algo en estas cosas, tan de suyo materiales, diríamos que nada es mas pintoresco que este mismo camino: desde Ontón a Orreaga, por ejemplo, que recorre una línea de 312 leguas, ya iempre sobre el borde del mar y a una altura tal, que en partes cuenta 400 pies perpendiculares, pudiéndose decir que el viajero camina por un muelle continuado, teniendo siempre a la vista la inmensidad del Océano Cantábrico; y habrá ocasiones en que se cerrarán los vidrios de los coches, para que los viajeros no se refresquen con la espuma de las olas, lo cual si fuese algo tanto incómodo, puede pasar por lo romántico.

Y sin embargo, causa admiración y tristeza que una vía tan corta, tan accesible por las pequeñas alturas que se interponen, y que seguida por el litoral de Asturias y Galicia debe enlazar a las primeras ciudades marítimas del Norte, haya estado en completo olvido hasta que esta población dio los primeros pasos para resucitarla. Baste decir que los viajeros procedentes del extranjero o las provincias Vasconas, cuando quieren ir a Gijón, Santiago, la Coruña, Ferrol, etc., se ven obligados a dirigirse a Valladolid, y descender después al través de montañas terribles a las provincias de Asturias o Galicia, dando un rodeo que cuadruplica el camino.

Sobre la entrada de SS. AA. RR. la infanta y el duque de Montpensier en Santiago, dicen los diarios llegados ayer lo siguiente:

«A las cuatro de la tarde del 23 llegaron SS. AA. a Santiago. La artillería, colocada en el monte de la Almáizga, y un repique general de campanas, anunciaron la fausta nueva. Una multitud inmensa les esperaba en los arrabales y calles del tránsito.

El cortejo llevaba el orden siguiente: cuatro batidores, comparsa de gallegos y dos de las niñas del hospicio de griegas y chinas, presididas por un niño conducido en una litera. SS. AA. ocupaban el coche del Sr. Abella de Santiago, al que rodeaban ocho guerreros con lanzas y banderas, seguía el del señor de Brana a este otro, con una comisión del ayuntamiento, que había salido a la Sionta, y detrás el del señor arzobispo de Santiago conduciendo al Prelado. La comitiva se dirigió por la calle de las Ruadas, Pecho de la Cerca, puerta de la Mamoza, en la que se elevaba un elegante arco triunfal, Rua Nueva, Platerías y plaza del Hospital. SS. AA. se alojaron en el Seminario, desde donde presenciaron el desfile de las tropas. Las habitaciones están adornadas con lujo, siendo notables por su valor dos jarrones de china, que pertenecieron a la reina doña Bárbara, esposa de Fernando VI, y un tocador completo de plata, compuesto de veinte y cuatro piezas, que fué de la reina de Etruria.

El día 23 continuaban las magníficas fiestas del apóstol en la capital de Galicia.

En Málaga se ha hecho en la presente semana un reconocimiento de los acueductos que surten de agua a la población. Hé aquí lo que acerca de este dice un periódico de dicha ciudad:

«En la tarde del jueves, una comisión del escelsísimo ayuntamiento, a la que se agregaron muchos señores concejales, pasó a examinar el estado en que se hallan los acueductos de la Culebra y Almendrales, que surten de agua gran parte de la población. Cuanto se había dicho del deterioro del acueducto de cañería de la Culebra es inexacto; conservase la obra en el mejor estado; pero no por eso es menos cierto que necesita hacerse en él una operación costosa, pues aunque no hay en todo él ni roturas ni hundimientos, resulta que en el largo traspaso de mas de noventa años, el agua, que apenas tiene corriente por el poco desnivel del acueducto, ha ido depositando capas de lama, que sobreponiéndose unas a otras, lo tienen bastante obstruido; acaso el mucho costo que ha de originar su limpieza habrá sido causa de que en tanto tiempo no se haya pensado en ello.

Una de las causas principales de este costo, está en que por muchas partes, si no estamos mal informados, corre la cañería a la profundidad de unas doce varas; de suerte que para seguirla hay que abrir pozos suficientemente capaces, sin contar las eventualidades de rotura de algun cabo, en cuyo caso sería necesario abrir una zanja de uno a otro pozo para remediar la rotura. Respecto al acueducto de los Almendrales, se halla igualmente en el mejor estado; pues si ha habido alguna vez falta de agua, se debe a algunas raíces que por cierto punto del acueducto se habían internado en él, de plantaciones hechas casi sobre el mismo: estas raigambres se han arrancado, y por consiguiente, remediándose el mal; creemos que, para que no se repita, será muy del caso obviar el inconveniente de las referidas plantaciones. Hemos oído asimismo decir que se conservan algo mas que vestigios de obras que indican que al agua de los Almendrales se unía en otro tiempo alguna de otro nacimiento.

Celebramos infinito que la corporación municipal preste tan activa atención a un particular de tanto interés; y a su cuidado, sin duda, se debe en mucho que este año no haya habido escasez de aguas, encontrándose surtidas, no solo las fuentes públicas, sino también las de los particulares.

Tomamos del *Guadalete* las siguientes satisfactorias noticias sobre el estado de las obras del ferrocarril de Jerez:

«Consecuente a lo que tenemos anunciado, la empresa ha continuado con actividad en los trabajos de esplanación. En toda esta semana han estado trabajando diariamente unos mil hombres.

El resultado ha sido satisfactorio, pues se ha conseguido tener esplanada la Albina antes que la cubran las grandes mareas de Santiago.

El 14.º kilómetro toca en el puerto, y como es muy conveniente no prolongar hasta este punto los trabajos de esplanación interin no esté aprobado por S. M. el lugar de la estación del puerto de Santa María, el terraplen que ahora se construye terminará en el 13,500 metros, punto inmediato al paseo de la Victoria, y suficientemente elevado para que no lleguen las mareas. En lo que resta de mes se habrá concluido los 1000 metros de terraplen (del 12,500 al 13,500) en que hoy trabajan, y que casi en su totalidad escude de dos metros de altura.

Próximamente para este tiempo habrán concluido los trozos en que se trabaja a destajo, de modo que la esplanación desde el Portal al Puerto, que comprende una extensión de 8 kilómetros (9500 varas próximamente) habrá quedado completamente terminada en sesenta y seis días, incluyendo los perdidos en los procedimientos para la adquisición de terrenos.

En la esplanada estension hay que construir cuatro pontones o pasos de agua; de ellos el mayor tiene concluidos sus cimientos, sólidamente preparados con sus correspondientes pilotes, estándose ya construyendo la obra de fábrica.

En otro se trabaja en los cimientos, é inmediatamente se procederá a la construcción de los otros dos. Tan luego como los resultados del estudio permitan ofrecer licitación para el movimiento de tierra desde el Egidio al Portal, se publicarán las condiciones convenientes.

CRONICA DE PROVINCIAS.

Toros. Las corridas verificadas en Santiago con motivo de las fiestas del apóstol, han sido muy buenas, y el Chiclanero y su cuadrilla se portaron muy bien, siendo muy aplaudidos por el numeroso público que concurrió a la plaza.

—La corrida verificada en Valencia el día 24, fué de lo mejor que se ha visto en aquella ciudad, según dice el *Diario Mercantil*. El sexto toro particularmente, admiró a los inteligentes. Los picadores anduvieron toda la tarde por el suelo: cerca de cuarenta caballos quedaron fuera de combate, y de ellos una gran parte no volvió a pisar el redondel. Cúcharas y los suyos se portaron, dejando al público satisfecho de su inteligencia y de su afán por complacerle. Se dieron muy buenas escuadras, y se trabajó a los toros con alma. La del 25, según el mismo periódico, fué notable por mas de un concepto. Entre los inteligentes se debatió la cuestión de si los toros de Fuentes se portaron o no mejor que los de Veraguas. Los picadores trabajaron mejor que el primer día. En una de las caídas Castañita fué cogido por el toro, recibiendo una herida en la nalga. Afortunadamente no ofrece gravedad, según parece, por ser la lesión en la carne y no haber interesado ninguna entraña.

—En Bilbao se empieza a notar mucha animación para las próximas corridas de toros, que se espera sean mas lucidas que otras años, pues se ha tratado de no omitir gasto alguno para que las mejores cuadrillas y ganado vayan a componer esta función. Habrá toros de Veraguas, y lidiarán los dos hermanos Cúcharas.

—También en Barcelona se están haciendo los preparativos necesarios para dar a últimos de agosto corridas de toros de las mejores ganaderías de Castilla, Mancha y Navarra. Todavía no se sabe cuál de las cuadrillas del Chiclanero, Cúcharas o del Salamanguino será la que lidie, pero si que será una de las tres.

—Temblamos realmente todos los días al abrir la correspondencia de provincias, pues apenas pasa alguno en que las cartas o periódicos no nos traigan la noticia de algun crimen horrible. Apenas ha pasado la impresión producida por los horribles sucesos de Alcañá de los Gazules, cuando en los diarios de Valencia llegados ayer leamos lo siguiente: «Experimentamos un vivo sentimiento cada vez que tenemos que ocuparnos de algun hecho como el que motiva estas líneas. Un asesinato horrible ha venido a turbar la alegría que reinaba estos días en Valencia; uno de esos crímenes que con tanta frecuencia ennegrecen las columnas de los periódicos, y cuya espantosa repetición hemos lamentado tantas veces.

Habiendo tenido noticia el comisario D. Ramon Montali, de que en la plaza de las Moscas se hallaba una casa abierta a deshora de la noche, se constituyó en el sitio indicado y comenzó a practicar el oportuno registro en las habitaciones. Hallando un rastro de sangre en la primera, dió aviso al señor juez de primera instancia del cuartel, y ambas autoridades, auxiliadas de sus dependientes, siguieron examinando la casa. Como el rastro de sangre se observase en una escalera que conducía a un desván, dirigieron allí sus pesquisas, y descerrajando la puerta que estaba cerrada con llave, se ofreció a su vista el horrible espectáculo de cuatro cadáveres cosidos a puñaladas, uno de los cuales era el de un anciano y los otros tres de mujeres.

Poco podremos añadir a este espantoso relato, que procuraremos ampliar cuando tengamos noticias mas detalladas. Diremos únicamente, que por el registro verificado en la casa no parece que el crimen se haya cometido con el objeto de robar. Por el juzgado competente se ha comenzado a instruir con actividad el oportuno sumario, y el celoso comisario D. Ramon Montali se ocupa sin descanso en perseguir a los perpetradores de un crimen, cuya averiguación y castigo tanto interesa a la vindicta pública.

Se calcula que el hecho se verificó desde las dos a las siete de la tarde.

—El *Fomento de Asturias* nos dá los siguientes pormenores de la manera con que han sido solemnizados los días de la reina Cristina:

«El besamanos verificado en la estación del camino de hierro fué lucidísimo; en él se vieron notabilidades políticas y militares, individuos de la nobleza y el clero, diputados, senadores, magistrados, jefes de comisiones de todos los ramos de administración, del cuerpo universitario, diputación y consejo provincial, de las fábricas de artillería, marina, corporaciones municipales de Oviedo y Gijón, etc., etc. Entre los principales personajes, recordamos a los señores don Alejandro Mon, marqués de Casa-Pidal, marqués de Gastañaga (gobernador de la provincia), Canga Argüelles, el capitán general del distrito (Sr. Rivero), los generales Sotelo, Ros de Olano, Macron, Sierra, Hidalgo, los marqueses de Ferrera, Campo-Sagrado, Casa-Valdés, Vistalegre, el duque de Glusberg, el brigadier Navia-Osorio, el señor obispo de la diócesis y el señor dean de esta santa iglesia catedral de Oviedo.

El besamanos se verificó en el salón mas capaz de la estación, que estaba al efecto lujosamente alhajado: rodeaban a S. M. su esposo el señor duque de Rínsares, que vestía el uniforme de general, el señor gobernador con el de gentil-hombre, los Sres. Mon y Pidal con el de ministros de la corona, los generales Rivero y Sotelo, y el marqués de Acapulco; también se hallaban en el salón los mayores dones de semana señores Valdés y Canga (hijo). S. M. recibió primero a las señoras de Pidal, Casa-Valdés é Hidalgo; siguió a estas el señor obispo, y a continuación el numeroso concurso que llenaba los salones de la estación.

Terminado este acto, de que quedará eterna memoria a la ciudad de Gijón, y un lisonjero recuerdo a la madre de nuestra reina, por las mas finas demostraciones de cariño de que ha sido objeto, S. M. se retiró a su residencia de Contruques. Para la hora de costumbre, varias personas fueron invitadas a acompañar a comer a la real familia en mesa de familia, y recibieron esta alta honra los señores marqueses de Castañaga, de Casa-Pidal, D. Alejandro Mon, D. Felipe Canga Argüelles, D. Ramon Valdés, los generales Sotelo y Rivero, el duque de Glusberg, el señor rector de la universidad de Oviedo, el regente y fiscal de la audiencia, el señor dean, el coronel del regimiento de Mallorca, los alcaldes de Gijón y Oviedo, y el capitán y teniente de la guardia.

En la noche hubo iluminación general, que no lució todo lo que debía por el fuerte vendabal que se levantó; pero llamaba especialmente la atención la de la fábrica de bugias de la Estrella. Consistía esta en una fachada de luces de fuertes mechas que hacia una vista agradable, y en el centro de esta fachada que formaba la puerta, se destacaba una sorprendente gruta perfectamente figurada, sobre la cual habia una cascada que descendía por delante de un gran número de luces de esperma, para que diesen lugar a la refracción de sus numerosísimos rayos en las aguas de la cascada y ofreciesen una perspectiva tan encantadora como la que formaba.

S. M., acompañada de su esposo y sus dos hijas la condesa de Vistalegre y marquesa de Castillejo, asistieron al baile con que el pueblo de Gijón habia dispuesto obsequiarla en la solemnidad de sus días. A las diez y cuarto salió del palacio de Contruques y se detuvo para ver la brillante y notable iluminación de la fábrica de bugias de la Estrella, que está a la mitad del camino: a las once entraba S. M. en el salón preparado para el baile en el departamento de la estación, concedido provisionalmente para teatro a la compañía de ópera.

Recibida S. M. con los honores que la corresponden, ocupó un rico sillón forrado de tisú de plata que la estaba preparado. S. M. vestía sencilla y elegantemente, y llevaba un bonito adorno en que lucían ricas perlas y diamantes. Sus dos hijas, la condesa de Vistalegre y marquesa de Castillejo, llevaban vestidos iguales de gasa azul con dos faldas y visos del mismo color, adornos de cintas iguales.

Tuvieron la honra de romper el baile con las hijas de S. M., el señor gobernador civil de la provincia, el militar de la plaza de Gijón, y toda la noche observamos a estas señoras en baile, y a S. M. sumamente complacida, distinguiendo con su amable conversación a muchas personas, entre ellas a algunas señoras. Toda la noche se estuvieron sirviendo refrescos y delicados dulces. El baile estuvo brillante, y las numerosas señoras que habia, vestían lindos trajes que competían en gusto y elegancia.

A las tres de la mañana cantó la compañía de ópera un himno dedicado a S. M., música del señor Ruiz, director de la compañía, y letra de la conocida poeta doña Robustiana Armijo.

A las tres y media de la madrugada, S. M. y familia pasó al ambigü que estaba preparado en uno de los salones del edificio de la estación, donde también habia dos elegantes tocadores, uno para S. M. y otro para las demás señoras.

CRONICA DE MADRID.

Ayer ha llegado a esta corte el señor presidente del consejo de ministros.

—El señor duque de Rivas va a publicar una obra con el título de *Historia de la separación de Portugal*.

—Se ha destacado contra la coronada villa tal enjambre de músicos y danzantes, que anteayer, en una sola calle, se encontraba a un chico con un acordeón; a una comparsa compuesta de un hombre bastante desarropado, que tocaba la flauta, dos chicas, como de diez y trece años, uno de siete a ocho y otros dos armados de contrabajo y violín, cuya comparsa hacia los mayores esfuerzos por tocar la jota, y como casi nunca lo conseguía, no había orejas que resistiesen su intención. Mediaba la calle un organillo, con su correspondiente mono, y la terminaban tres ciegos que tocaban el tango a un negro que lo bailaba en la acera. La calle, pues, estaba apetecible; pero a decir verdad, no encontramos diferencia entre aquella y las demás del tránsito.

—Estas últimas noches ha ocurrido en el Prado que un niño muy pequeño y hermoso fué separado del círculo en el que gritan sus compañeros, desnudándose en breves momentos un miserable ratón, que huý en tanto que el pobre niño, muy acurrucado en el tronco de un árbol, lloraba su desgracia. Estos y otros lances ocurren todos los días por abandono de las criadas, a quienes las madres, con poca previsión, encargan el cuidado de sus hijos.

—Parece que va a ser ofrecido a S. M. un magnífico *nécessaire* que ha sido construido por un artista de la Coruña. Hé aquí la descripción de esta preciosidad.

Es de concha con molduras de ébano y marfil. Cerrado presenta la figura de una urna, descansando sobre cuatro leones acostados, y terminada por una cubierta de concha, sobre la que está representada la España con el cetro en una mano y el escudo real en la otra. A su derecha un león sujetando los dos mundos, y las columnas de Hércules con la leyenda *non plus ultra*. En el basamento hay un relieve floreado y una con el nombre del autor. Esta urna consta de dos cuerpos; el segundo descansa sobre cuatro columnas de labores chinoses de marfil, sobre las cuales corre un delicado ornamento, de estilo griego, con figuras de sacrificio. Al abrirlo, el segundo cuerpo toma la posición vertical, descansando sobre las

dos de las cuatro columnas que le sostienen. Descubiérase entonces el interior, que ofrece en primer término un puente, por el que pasan rápidamente los wagones de un camino de hierro, arrastrados por la locomotora, arrojando humo, volviendo a aparecer en breve espacio.

En un extremo del puente se ve un hombre haciendo girar la rueda de un afileador, y a veces incorporarse para mirar el corte, y en otros dos hombres y un caballo, que en algunas ocasiones demuestra su impaciencia, ejecutando toda clase de movimientos con una naturalidad sorprendente. Debajo de esto y enfrente, un arabe, y sobre él una balustrada casi imperceptible. En el segundo término se ve la plaza de un pueblo, compuesta de un templo, un palacio y casas, en cuyo centro se eleva una graciosa columna de nácar, coronada por una pequeña estatua. Esta plaza está separada del puente por una balustrada también de marfil, intercalada de pedestales, con jarrones y faroles: todo lo que se presenta a la vista es de marfil.

Sobre el plano del primer cuerpo se eleva una especie de pórtico, sostenido por columnas parecidas de estilo arabe, bajo cuyos arcos están colocadas diez y seis estatuas. En el fondo el artista ha querido representar la España feliz. Para expresar su pensamiento colocó en primer lugar la estatua que representa la paz, a la que sigue como resultado de ella la justicia, la sabiduría, la abundancia y la felicidad. El lado opuesto ofrece el contraste de estos atributos, pues aparece la guerra, a la que acompaña siempre la anarquía, la ignorancia, la miseria y la desgracia. En el costado izquierdo el comercio en medio de Vulcano y Neptuno, y en el derecho la industria, en medio de Eolo y Cibele. Sobre estas columnas parecidas descansa el costurero, forrado de terciopelo carmesí: con él una tijera en forma de arlequín, un máscara representa el ójetero, un pez-espada el pasador, una china con un pájaro del Paraíso en la mano, el afiletero, y debajo el dental. Sobre estos diferentes objetos una preciosa plancha calada, también de marfil, en cuyo centro se ven los bustos de SS. MM., rodeados de coronas de laurel, y se-tenidos por tres ángeles y tres pájaros, y sobre ellos la corona real. A los lados hay dos famas, la una levantando en sus manos a la princesa de Asturias, y la otra con una trompeta en actitud de tocar.

El interiorcuello que sostiene el costurero es móvil, y levantado deja ver el mar, en cuya orilla derecha descubre la torre de Hércules con un faro giratorio, y al pie de ella un pescador que ejecuta una porción de movimientos muy propios. En el extremo del mismo lado trabaja un telegrafo antiguo. En la orilla izquierda aparece en primer término una cascada, y sobre ella un telegrafo moderno, cerca del cual se ve un hombre sentado, con un antejo, observando las señales de los telegrafos, a los que se dirige alternativamente. En el fondo se descubre un molino, a la que rueda se mueve a impulsos del agua: cruzan este mar dos lanchitas, un pallebot y un bergantín. El último ejecuta todas las ondulaciones de una nave según las olas la eleva ó baten sus costados.

Todas las figuras son de marfil, de una labor tan esquisita, que no puede compararse con las mas dedicadas de la China.

—El encargado de la cárcel de vagos ha sido separado de su destino, a consecuencia de las quejas que contra él se dieron por el mal trato que daba a los detenidos en aquel establecimiento.

—Parece que se han encargado al extranjero unas magníficas vidrieras de colores para la real iglesia de San Gerónimo, que deben armonizar con la clase de arquitectura del edificio, que como ya hemos dicho en otra ocasión, debe estar conforme con las tradiciones de tan célebre templo.

—Parece que mientras permanezca la corte en la Granja correrán alternativamente todos los jueves y domingos en aquellos jardines dos de las fuentes principales, asistiendo las reales personas a tan hermoso espectáculo.

—No solamente en Madrid escasean este año las aguas; pues en varios pueblos de la provincia, habiéndose secado las fuentes y manantiales, tienen que abrir pozos ó ir a larga distancia para socorrer tan apremiante necesidad.

—Dice que se trata de cubrir en la plaza de toros, con un toldo corrido que arranque del tejado, toda la parte del sol. Esta medida, si se llega a realizar, evitará indudablemente muchas enfermedades.

—Los señores canónigos y dignidades nombrados últimamente para la santa iglesia catedral de Canarias, han debido salir hoy de esta corte con dirección a Cádiz, donde, reunidos con su ilustrísimo prelado, que parece marchará también a dicho punto la semana próxima, se embarcarán para aquellas islas.

—Hace muy pocos días se ha envenenado una señora de veinte un años de edad, que vivía en la calle de la Justa. Ignoramos los motivos a que pueda atribuirse tan funesta resolución; pero sabemos que su decisión en llevar a cabo el intento, fué tan tenaz que habiéndose tomado el ófuro contenido en cinco cajas de cerillas, sufrió sin quejarse los horribles dolores, y solo avisó después de haber pasado doce horas, después de cuyo plazo decidieron los facultativos que ya era la muerte inevitable. En efecto, pocas horas después espiró, agitada por espantosas convulsiones.

—Para el riego de las calles y paseos han principiado a funcionar unas cubas que son de mucha utilidad. En la parte trasera llevan una especie de caja en comunicación con el depósito del agua, y que tiene infinidad de agujerillos por medio de los cuales se derrama el líquido a voluntad del conductor. El mismo hombre que dirige la caballería abre ó cierra la regadera con la mayor facilidad por medio de una cadenilla. La regadera tiene una longitud bastante para regar muy pronto una calle ó paseo por ancho que sea, sin los inconvenientes de la manga que hasta aquí se ha usado. Esta mejora es digna de elogio.

—Se ha presentado al teatro del Instituto una comedia en un acto, original del Sr. García, titulada *Un año en quince minutos*, la cual se pondrá en escena a la mayor brevedad.

—Sabemos que por el señor corregidor se ha dado orden a los arquitectos de la villa para que a la mayor brevedad propongan un sistema de andamios de construcción que eviten en lo posible las frecuentes desgracias que ocurren con infelices jornaleros, y que tanto se han aumentado en los últimos días.

—El conde de Pinohermoso se ha encargado ya de las altas funciones de jefe de toda la servidumbre de palacio.

—El *Heraldo* publica ayer la lista de las ochenta y seis piezas dramáticas que dará en la Cruz, cada noche una diferente, la compañía francesa que dirigirá Mr. Daiglemont. Entre estas piezas ligeras, graves, románticas y clásicas, están *Gabriela*, *El Vaso de agua*, *Madlle. de Belle-Isle*, *Dumas*; *El Tartufo*, de Moliere; *La dame aux Camélias*, de Dumas; *Un matrimonio en tiempo de Luis XV*, Montecristo; *Ruy Blas*, de Victor Hugo; *D. César de Bazan*, *El matrimonio de Figaro*, *La juventud de los Mosqueteros*, *Fuolbas*, *La calumnia*, y una multitud de las mas lindas vaudevilles. En el teatro se van a hacer también algunas mejoras. La Cruz será de esta suerte un enemigo terrible para el teatro Real.

—Leemos en un periódico de París lo siguiente: «El excesivo calor que reina en este momento dá cierto interés de actualidad a la siguiente lista, en que se citan por los historiadores los años en que se han experimentado calores extraordinarios desde hace once siglos:

En 738, los calores del estío fueron tan grandes en Francia y en Europa, que la mayor parte de las corrientes se secaron, y millares de personas murieron abrasadas de la sed.

En 879, los segadores que se atrevían a salir en medio del día caían muertos en los campos.

En 990 y 994, las cosechas se abrasaron, siguiéndose una hambre espantosa.

En el año 1000, de famosa memoria, todos los ríos y corrientes se secaron en Alemania. Los pescadores se murieron, y corrompiéndose ocasionaron una espantosa epidemia.

En 1022, una multitud de hombres y animales murieron de calor.

En 1132, la tierra se hundió, los ríos y corrientes desaparecieron en Alsacia y se secó el Rhin.

En 1152, se cocieron varios nuevos en la arena.

En 1160, en la batalla de Bela, un gran número de soldados perecieron de calor.

En 1276 y 1277, en Francia, faltó enteramente el forraje a causa del calor.

En 1304, se secaron el Sena, el Rhin, el Loire y el Danubio.

En 1393 y 1394, los animales caían muertos por todas partes.

En 1440, grandes calores.

En 1556, gran sequía en toda la Europa.

En 1615 y 1616, calores excesivos en Francia, Italia y los países bajos.

En 1646, se contaron consecutivamente 58 días de calores extraordinarios.

El primer año del siglo XVIII y los siguientes fueron excesivamente calurosos.

En 1718, no llovió una sola vez desde el mes de abril al mes de octubre; las cosechas se abrasaron; los ríos se secaron; los teatros permanecieron cerrados por orden del jefe de policía; los termómetros marcaron 36º de Reaumur. En los jardines susceptibles de riegos los árboles florecían dos veces.

En 1746, gran sequía que abrasó todas las cosechas. Durante muchos meses no cayó una gota de agua.

En 1811, año del célebre cometa, el estío fue abrasador y el vino delicioso.

En 1830, en tanto que se batían en los días 27, 28 y 29 de julio, los termómetros marcaban 36º centígrados.

En 1832, durante el combate del 5 al 6 de junio, el termómetro marcó 36 grados.

En 1835, calores excesivos: el termómetro marcó 35º centígrados. El Sena se secó.

En 1850, cuando la aparición del cólera, el termómetro se elevó a 34 centígrados.

La mayor temperatura que el hombre puede aguantar durante cierto tiempo, varia según los temperamentos, entre 40 y 45. Según prueba la experiencia, se producen accidentes mas frecuentes con una temperatura mas baja. En estas condiciones suele acaecer la muerte por fuertes congestiones cerebrales, ó por una verdadera apoplejía. La sobriedad en la comida y la bebida es el preservativo mas seguro contra el peligro de los calores muy fuertes y prolongados.

—Leemos en las *Novedades*:

«Hay momentos tan insoportables para nosotros, que no sabiendo dónde buscar un asilo contra el calor, nos revolovemos vestidos a lo Adán en el Paraíso sobre nuestros mullidos lechos, y merced a un consolador baño de medio cuartillo (pues no hay agua para mas) repartido equitativamente entre todo el cuerpo, logramos refrescar por algunos momentos nuestra pobre y achicharraua humanidad. Entonces, conservando la posición horizontal, que siempre preferimos a cualquier otra, descolgamos nuestro laud y lanzamos al viento candeante de nuestra alcoba estas sentidas quejas:

Madrid ya no existe,

es una sartén.

El cielo se nubla,

no para llover;

el agua es tan rara

que apenas se ve.

Secáanse las fuentes,

siguiéndose la reserva. Sigue la novena de Nuestra Señora de la Flor de Lis en la parroquia de Santa María, habiendo misa mayor a las diez, y predicando en los ejercicios de la tarde el Sr. Montes. En las Trinitarias se practicarán los ejercicios que todos los viernes, siendo orador D. Manuel Díaz Elín; y en los Servitas y Arrepentidas se visitarán las cruces según costumbre.

VARIEDADES.

El gobierno inglés acaba de publicar un estado general de las emigraciones en las diferentes colonias durante el año de 1850. Las emigraciones de las costas de África a las Indias Occidentales fueron muy raras. Parece que los negros africanos no desean abandonar su país.

Tomamos de un periódico inglés que publica este documento, los siguientes detalles, relativos a las emigraciones de trabajadores libres a las colonias inglesas emancipadas:

La emigración de colonos en Mauricio sigue una marcha progresiva regular, y presenta los más satisfactorios resultados. La conducta de los empleados por los indios es excelente, y resulta de los informes de la colonia que en medio de los recientes desastres que han sufrido las grandes casas de comercio de la isla, los trabajadores no han experimentado pérdidas.

Se autorizó al gobernador para tomar medidas a fin de organizar una emigración del puerto de Madras, y si las rentas de la colonia lo permitían, que aquella fuera de 6000 a 7000 emigrantes. Para permitir a los buques de forma diferente que tomasen parte en el servicio de la emigración, los directores de la compañía de las Indias consintieron en que la altura de seis pies, exigida para el entrepuente de los buques que toman emigrantes a bordo, se redujese a cinco pies y seis pulgadas. Se organizó igualmente, con autorización del gobierno de la metrópoli, una pequeña emigración en Madagascar.

En 1849 salieron 4109 colonos para la India, y en 1850, 3721. La colonia recibió 7282 en 1849, y en 1850, 7823, repartidos de este modo:

1849.—5937 hombres, 886 mujeres, 459 niños.

1850.—7793 hombres, 1344 mujeres, 686 niños.

Los gastos de introducción en 1849, hechos por el tesoro colonial, ascendieron a 4 libras esterlinas por cabeza, y el precio del pasaje a Calcutta varió de 27 a 45 rupias.

Indias Occidentales. La mayor parte de emigrantes a las colonias de las Indias Occidentales son africanos encontrados a bordo de los negreros apresados, que se trasportan por cuenta de la metrópoli a los depósitos de Santa Elena, de Sierra-Leona y de Rio Janeiro. He aquí el número de emigrantes por colonia en 1849 y 1850:

En la Jamaica, 1548; en la Guyana inglesa, 2456; en la Trinidad, 2643; en Santa Lucía, 1119; en San Vicente, 509; en Granada, 1057; en la Antigua, 195; en San Cristóbal, 232.—Total, 10,059.

De este número, 1321 son emigrantes de la Madera. En tres circunstancias ha habido a bordo de los buques una gran mortalidad. En los tres casos ha sido la consecuencia del estado en que los emigrantes han sido embarcados. Así un buque tomó africanos infestados de las viruelas, y otros dos tomaron negros que habían sido desembarcados del buque negro en un estado insólito de debilidad y de enfermedad. La mortalidad en los buques de MM. Hyde, Hodge y compañía, fué de 3, 85 por 100. Sin embargo, fuera de los tres casos referidos, la mortalidad no pasa de 1, 31 por 100.

En las Indias Occidentales, los africanos no se obligan sino por un año, cuya duración comprenden perfectamente. El gobernador de San Vicente cita de esto un ejemplo: los negros obligados en esta isla fueron a ver al magistrado asalariado agente de la emigración, declarando que ellos habían estado las lunas llenas desde su compromiso, y como ya había doce, concluían que el período mencionado en su contrato había espirado, solicitando cambiarse de condición. Algunos de estos trabajadores en Santa Lucía se niegan a volverse a obligar al espirar su contrato anual, si no se les concede un aumento de dos peniques por día. El magistrado asalariado infliere, por su manera de obrar y por las frecuentes visitas que los africanos de diferentes habitaciones se hacían desde algún tiempo antes, que estas pretensiones son el resultado de un concierto formado entre los emigrantes del distrito para obtener cierto aumento de salario. Sin embargo, aunque parecen poco dispuestos a renovar sus compromisos, manifiestan en general la intención de permanecer en las habitaciones, donde se han establecido primero. En cuanto a su carácter, el doctor Mitchell, superintendente de la emigración en la Trinidad, dice que hay una diferencia considerable entre las diversas tribus: algunos tienen un carácter dulce, fácil y algo indolente; otros son muy rudos y poco gobernables. Entre estos, los Yariabans manifiestan, según este funcionario, un respeto a la verdad muy raro entre los africanos. Algunos de estos negros, de la raza mas salvaje, han huido de casa de sus amos, y han escitado un gran espanto en la isla. En las islas del Viento, sir W. Colebrook representa a los emigrantes como de las tribus mas pacíficas, contra las cuales, por razones fáciles de concebir, los traficantes de esclavos dirigen principalmente sus expediciones. También pinta a los africanos capturados como dóciles y laboriosos, cuando se sabe ganar su confianza y su adhesión.

Los informes detallados de los magistrados asalariados demuestran la exactitud de este juicio: «Aunque los criollos se muestran benévotos para con ellos, añade el gobernador, estos emigrantes prefieren asociarse entre sí o con otros africanos establecidos ya en la colonia, y han manifestado el deseo de hacerse cristianos para librarse de la imputación de paganismo que les hacen algunas veces los criollos.»

El general los emigrantes han encontrado siempre en los empresarios solicitud y buenos tratamientos. Sin embargo, en un distrito de la Jamaica, en que el agente de la emigración daba cuenta favorable de su condición física, manifestaron su descontento porque los empresarios no les satisfacían sus pagas según los términos del contrato. También había otra causa que excitaba sus quejas. Ciertos vigilantes, en dos o tres circunstancias, habían usado de vias de hecho contra los trabajadores. La intervención del gobierno, que los empresarios no han aguardado para despedir a los vigilantes, impedirá la repetición de estos excesos.

Cerca de trescientos africanos se han aprovechado de los buques destinados para conducir los emigrantes a su patria, y han dejado la Guyana inglesa para volverse a Sierra-Leona. También se espera que un gran número de trabajadores de la Jamaica se vuelva a su país en uno de estos buques.

Emigración india. Según las instrucciones dirigidas al agente de la emigración de Calcuta, se habían pedido 5000 colonos para la Guyana inglesa, y 1000 para la Trinidad. Sin embargo, no se han expedido más que tres buques: dos para la Guyana con 541 emigrantes, y uno para la Trinidad con 178 indios. Por el momento se halla suspendida la emigración para la Guyana inglesa, a consecuencia de una objeción hecha por la compañía de las Indias Orientales

contra una de las cláusulas de la instrucción relativa a la emigración. El número de colonos que han reclamado la vuelta a su patria es de 247 en la Guyana, y 180 en la Trinidad.

Emigración de Madera. En la Guyana inglesa, la primera por la introducción de trabajadores de la Madera se ha reducido de 30 a 20 duros. Solamente que, a consecuencia de la declaración formal de una comisión médica, han sido suprimidas las restricciones puestas a la emigración, que no se autorizaba sino en ciertos meses que se consideraban mas sanos que los demás. Las autoridades portuguesas han presentado algunas quejas con motivo de los resultados pretendidos de la emigración. El número de emigrantes entrados en la isla de la Madera, que en 1849 solo fué de 86 individuos, se elevó a 1040 en 1850.

Emigración de trabajadores de la costa de Kroo. Se acaba de hacer un nuevo ensayo para procurar a las Indias Occidentales trabajadores de la costa de Kroo. Hé aquí el extracto del informe de Mr. James M'Crea, cirujano, de 18 de octubre de 1850:

«El 20 de setiembre de 1850, el buque Clarendon salió de Sierra-Leona, llevando a bordo 125 africanos emigrantes, y a Mr. Fisher, agente de la emigración, que había recibido orden de ir a bordo para procurar al buque su complemento de emigración en la costa de Kroo, y poder manifestar a los comisarios de la emigración si había posibilidad de procurarse en aquella costa un reclutamiento constante de trabajadores libres.»

El 26 de setiembre llegamos a la vista del Cabo Memrado, donde está situada la ciudad de Monrovia, capital de la república de Liberia.

El pueblo de Kroo no está lejos de la bahía. Se compone de unas ochenta cabanías que componen unas 200 ó 300 almas. Pui a explicar al presidente el objeto de nuestra misión y las condiciones con que el gobierno británico se proponía tomar emigrantes voluntarios en las aldeas de la costa para las Indias Occidentales. Pero a pesar de la favorable acogida que nos hizo y el cuidado que tuvimos de extender por la tierra una noticia del gobernador de Sierra-Leona sobre la emigración de los de Kroo, y dar al objeto de nuestra visita toda la publicidad posible, no se presentaron sino cinco emigrantes.

El 28 desembarcamos a la orilla del río Sectos, a fin de reunir los jefes del país y tener con ellos una gran conferencia, preliminar é indispensable, a causa de los presentes que la acompañan para todo asunto que hay que tratar en aquellas costas. Los jefes se reunieron y la junta se celebró. A pesar de todos nuestros esfuerzos para convencer a los indígenas de que nuestras proposiciones eran ventajosas para ellos, solo pudimos reclutar tres emigrantes.

En la aldea del rey Will, a pesar de la miserable vida que pasan los indígenas de aquellos parajes, tampoco pudimos conseguir mas que tres emigrantes; todos manifestaban la mayor repugnancia por la emigración.

Salimos de este lugar el 5, y al pasar por Nifon se acercaron al buque muchos jefes en canoas. Cuando supieron el objeto de nuestra visita, nos declararon que sería una locura fondear, en atención a que ellos no permitían embarcarse a ningún indígena. Nos dirigimos entonces a Sesters, y el 6 por la mañana Mr. Riher y yo bajamos a tierra. Nos admiramos del gran número de indígenas reunidos junto a la playa. Habría como unos 500, la mayor parte de diez a diez y ocho años. Antes de llegar a la parte aislada de la aldea destinada a las conferencias, fuimos rodeados por mas de 2000 personas de ambos sexos, la mayor parte en un estado completo de desnudez. Los presentes fueron distribuidos al rey y a los jefes, y la conferencia empezó por la exposición del objeto de

nuestra misión. Pidieron tiempo para deliberar antes de contestarnos.

La población de Sesters contiene unos 6000 habitantes, que por su propia confesión carecen frecuentemente de lo mas necesario para la vida. Sin embargo de esto, solo reunimos allí ocho emigrantes. Si no hubieran ido ya otros buques a buscar emigrantes a aquella costa, ó si los primeros que salieron hubiesen vuelto como se les había prometido, Sesters solo nos habría suministrado 200 emigrantes. Tal es el resultado que no puede dejar de tener una falta de fé con la raza americana.

El 10 de octubre salimos de Sesters, y a la tarde andamos a la vista del cabo de las Palmas. Al día siguiente fuimos a tierra Mr. Fisher y yo, y el gobernador Bushwam nos recibió cordialmente. En seguida tuvimos una conferencia con el rey y los jefes indígenas, a quienes tambien encontramos tan prevenidos contra la emigración como todas las demás tribus. Sin embargo, como los negros de este país son de una raza mas inteligente y mas civilizada, tratamos de disipar sus prevenções. Lo hicimos de manera que 25 indígenas consintieron en embarcarse, y el 18 nos dimos a la vela con 163 africanos a bordo.

BOLSA.

3 por 100 consolidado	45 1/8
3 por 100 diferido	22 1/4
Inscripciones de participes legos	17
Amortizable de primera	11 1/8
Id. de segunda	5 9/16
Acciones de San Fernando	103

CAMBIO.

Londres a 90 dias por 1 p. f.	50 3/8 p.
Paris a 8 dias por 1 p. f.	5 27 p.

SOBRE EL ESTRANJERO.

Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
-------	--------	-------	--------

Albacete . . .	1/4	Logroño . . .	1/4
Alicante . . .	1/4	Lugo . . .	5/8
Almería . . .	1/2	Málaga . . .	1/2
Avila . . .	1/2	Mallore . . .	1/2
Badajoz . . .	par	Murcia . . .	1/4
Barcelona . .	par d.	Orense . . .	3/4
Bilbao . . .	1/4 d.	Oviedo . . .	3/8
Burgos . . .	1/2	Pamplona . .	1/2
Caceres . . .	1/2 d.	Palencia . .	par
Cádiz . . .	1/4 d.	Pontevedra .	3/4
Cartagena . .	1/2 d.	Salamanca . .	1/4
Castellón . .	1/2	S. Sebastian .	1/4
Coruña . . .	1/4	Santander . .	1/4
Ciudad-Real .	1/2	Santiago . . .	3/8
Córdoba . . .	1/2	Segovia . . .	1/4
Cuenca . . .	1/2	Sevilla . . .	1/2
Gerona . . .	1/2	Soria . . .	1/2
Granada . . .	5/8	Teruel . . .	1/2
Guadalupe . .	1/2	Toledo . . .	1/2
Huelva . . .	3/4	Valencia . . .	par
Huesca . . .	3/4	Valladolid . .	par
Jaén . . .	3/4	Vitoria . . .	1/4
León . . .	1/2	Zamora . . .	3/4
Lérida . . .	1/2	Zaragoza . .	1/4 p.

Descuento de letras 6 por 100 al año

ACCIONES DE MINAS.

	Dinero.	Papel.
Santa Cecilia	190,000	200,000
Suerte	160,000	162,000
Fortuna	60,000	65,000
San Miguel	20,000	22,000
La Cudesa, en Congostrina		
Pascua de Mayo, en id.	2,000	3,000
Fuerza	34,000	35,000
San Vicente	15,000	16,000
Satanás	6,000	6,500
La Plata	3,000	4,000
Antofa	6,000	70,000
Perla y Tempestad	10,000	11,000
Verdad de los Artistas	64,000	68,000
El Niño		12,000
San Francisco	5,000	6,000
La Independiente		
La Crecescencia, en Sierra Almagrera	52,000	54,000
La Fortuna, San Emilio		2,000
Virgen del Mar, San Francisco	600	1,000
Relamoso, Queipo y Comp. en Mañila		20,000
Sociedad Veragua	10,000	12,000
San Felipe	600	800
San Miguel en Linares	13,000	15,000
Ménsula, en Aragon	21,000	22,000
Bustarviejo, La Indiana	8,000	9,000
La Infanta, Mantua Carpetana	500	600
Consolidadora de Burgos	54,000	56,000
San Fernando en la Carolina	6,500	7,000

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

POCAS.	REANUR.	CENTIG.	BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSP.
7 de la m.	43 3/4 s. 0.	49 3/4 s. 0.	26 p. 3 l.	N. E.	Nubes.
2 de la t.	29 1/2 s. 0.	36 3/4 s. 0.	26 p. 3 l.	N. E.	Id.
6 de la t.	26 3/4 s. 0.	33 1/2 s. 0.	26 p. 2 1/2 l.	N. E.	Id.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.
Salíó a las 4 h. y 45 m.—Se pone a las 3 h. y 56 m.
DIA 44 DE LA LUNA.
Pasa por el meridiano a las 12 h. y 5 m. de la n.
Aparece a las 7 h. y 45 m. de la t.—Se oculta a las 7 h. y 16 m. de la m.
Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 12 h. 6 m. y 6 s.
El día dura 14 h. y 22 m. La noche 9 h. y 38 m.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO.—SOCIEDAD LIRICA.—A las nueve de la noche: El Nabuco, ópera en cuatro actos del maestro Verdi.

Editor responsable

DON ANTONIO GERVASIO MORENO.

MADRID 1852.—IMPRENTA DE ANTONIO ANDRES BADI, Calle de Santa María, núm. 18.

SECCION DE ANUNCIOS.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE

DERECHO Y ADMINISTRACION,

6

NUOVO TEATRO UNIVERSAL DE LA LEGISLACION

DE ESPAÑA E INDIAS.

POR

D. Lorenzo Arrazola.—D. Pedro Sainz Andino.—D. Miguel Puche y Bautista.—D. Vicente Valor.—D. Mariano Antonio Collado.—D. José Romero Giner.—D. Ruperto Navarro Zamorano.—D. Pedro Gomez de la Serna.—D. Fernando Alvarez.—D. Joaquín Casaus.—D. José de Mesa.—D. Joaquín Aguirre y D. Cirilo Alvarez.

Los objetos que se propone esta obra importante, son: 1.º Presentar el resumen del derecho positivo español en todos sus ramos desde la constitución de la monarquía goda. 2.º Comparar el derecho español vigente en su parte fundamental con las legislaciones extranjeras. 3.º Exponer los principios filosóficos, ó la teoría científica del derecho en todos sus ramos. 4.º Explicar el derecho español vigente en la actualidad, conforme a la doctrina de los jurisconsultos y publicistas mas acreditados, y a la jurisprudencia de los tribunales y dependencias del gobierno, resolviendo las dudas que se presentan en la práctica, y descendiendo hasta los pormenores del procedimiento.

El método consiste en presentar por orden alfabético las voces y frases jurídicas, formando de cada una la cabeza de un artículo, que según su índole y naturaleza es mas ó menos extenso, mas ó menos interesante, y en el que se dan a conocer las leyes españolas y extranjeras, así como la doctrina teórica y práctica aplicables a él. Así que, los artículos mas importantes están divididos en dos partes, la primera llamada parte legislativa y la segunda parte doctrinal. La parte legislativa comprende las especies de leyes, las leyes españolas por el orden cronológico de su publicación, y las leyes extranjeras con que se comparan las nuestras. La parte doctrinal abraza, bajo una division científica de la materia, los principios filosóficos que son el alma del asunto, y la explicación del derecho, de la jurisprudencia y de la práctica vigentes, terminando con la exposición del derecho especial aplicable a nuestras posesiones de Ultramar.

La aceptación con que ha sido acogida esta obra, tanto en España como en Ultramar, es una prueba irrecusable del acierto con que está redactada. La reputación que tienen los autores, como jurisconsultos, publicistas y hombres de estado, y los escritos que han publicado en los cuatro tomos de la Enciclopedia, ya impresos, no permiten dudar de que esta obra importantísima y única en su género entre nosotros, ha de corresponder completamente a su objeto.

La entrega 43.ª es la 3.ª del tomo 5.º de esta interesante publicación, se ha repartido ya a los suscriptores; estando en prensa la 44.ª que se distribuirá a fines de este mes.

Cada entrega consta de 18 pliegos casi en folio, ó sean 72 páginas a dos columnas, y su precio es 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de 10 entregas.

Para facilitar a los suscriptores la adquisición de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscriptores 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias a cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y además lo correspondiente a las entregas que se vayan publicando.

Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encomienda, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y además en las librerías y correspondientes de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.

AL SOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección a medida respondiendo de su buen asiento.

PILDORAS PURGANTES

depurativas vegetales del doctor Morison, presidente del colegio de salud de Londres.

Este remedio, tan conocido y apreciado del público en todos los países civilizados, por las excelentes cualidades que posee de curar las enfermedades que traen su origen de la infección de la

sangre y de los humores, se vende como siempre en el depósito general establecido en Madrid en el único laboratorio del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 7, como tambien los polvos para la linfomada refrescante del mismo autor. Londres, College of Health—Morison; Paris, rue Louis le Grand, 41 bis.—Arthaud.

HISTORIA

DEL

CLERO ESPAÑOL

CONTEMPORÁNEO.

Con las biografías y retratos de los eminentísimos señores cardenales, ilmos. señores arzobispos y obispos y demás altas dignidades de la Iglesia de España

POR

D. L. M. y V.

Cada entrega de esta obra constará de un pliego de impresión en papel marquilla superior. Los retratos de cuerpo entero serán litografiados por los primeros artistas de España.

Además, en fin, pensamos economizar para el lucimiento de esta obra, que sin duda será la mas lujosa de cuantas han salido de las prensas de esta corte.

Precio. Tres reales cada entrega en Madrid, y cuatro en provincias. Puntos de suscripción. En Madrid, Centro de suscripciones, calle de Jacometrezo, núm. 26; y en provincias en todos los puntos de suscripción de los periódicos La Esperanza y El Católico. Todos los señores correspondientes de dichos periódicos quedan autorizados para recibir suscripciones a esta obra.

La correspondencia se dirigirá al director de la Historia del clero español, calle del Olivo, número 2, cuarto segundo. Nota. Con la primera entrega se repartirá el retrato de Nro. Smo. P. Pio IX, obra de extraordinario mérito.

TRATADO

DE

Procedimientos Militares

POR DELITO DE DESERCION,

obra dedicada a los oficiales del ejército por el capitán don Juan Aguirre.

Esta obra, en que teórica y prácticamente se hallan previstos cuantos casos pueden ocurrir en tales juicios, comprende integramente todas las disposiciones vigentes en la materia. Se vende a 10 reales en las oficinas de la Época, y se remite a provincias franco el porte, los pedidos al administrador del mismo periódico, en Madrid, calle de las Torres, núm. 11.

CARTILLA DE METALURGIA,

seguro para el reconocimiento de minerales metálicos y descubrimientos de sus minas, por D. Luciano Martínez: 8 rs.

Ensayo Histórico-natural de los minerales y minas de España, con un compendio de metalurgia y mineralogía: 8 rs.

El Minero Español. Descripción de los puntos de la península donde existen criaderos de metales; modo de beneficiar las minas y una compilación de reglamentos, reales órdenes, etc.: 16 rs. Noticia histórica documentada de las minas de Guadaluca, 2 tomos que hacen 4336 páginas: 10 reales.

Registro general de las minas de la corona de Castilla, 2 tomos que hacen 1180 páginas: 10 reales. Se venden en la librería de Villaverde, calle de Carretas, núm. 4.

DEPOSITO

de productos de hierro

Y DE ACEROS.

La fábrica de hierros de Miéres del Camino y la de aceros de la Pola de Lena, ambas en Asturias, han establecido un depósito de sus respectivos productos en esta corte, calle de Espoz y Mina, número 4, en donde se hallarán hierros de todas clases, así forjados como fundidos, y aceros de superior calidad, herramientas mineras y de otras artes y oficios. En el mismo establecimiento se reciben encargos para ambas fábricas, los que serán servidos a gusto de los comitentes.

BIBLIOTECA

DE

LA ESPERANZA,

PUBLICADA POR

DON PEDRO DE LA HOZ,

DEL EXTINGUIDO CONSEJO SUPLENTE DE HACIENDA, YTC., DIRECTOR Y PROPIETARIO DEL MISMO PERIÓDICO.

Ha empezado esta Biblioteca por la Historia evangélica, confirmada por la judía y la romana, del P. Pezron, la cual concluye con el segundo tomo, que se está repartiendo. Tras esta obra se va a dar la del conde de Fiquemont, titulada Lord Palmerston, Inglaterra y el Continente, que tanto ocupa ya la atención de la Europa, y cuyo segundo y último tomo está prometido por los editores para estos días. Después se dará, solo o junto con alguna de las otras obras del mismo autor, el admirable Libro de los Reyes, de Alejandro Weill, publicado en francés este mismo año; siguiendo a esta obra la Economía política cristiana, del vizconde de Villeneuve Bargemont, lo mejor, sin duda alguna, de cuanto se ha escrito sobre la materia, y el arsenal a que indispensablemente tienen que acudir los conservadores, desde que la revolución, derrotada en todas las demás partes, ha concentrado sus esfuerzos en el terreno de la Economía. Sobre las obras que después se publicarán, solo puede por ahora anunciarse que está detenido, en conformidad con lo pedido por muchos suscriptores, dar una buena aunque breve Historia de España, así como un Diccionario biográfico universal, lo mas conciso y exacto que sea posible.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION. La Biblioteca de la Esperanza sale en tomos de 400 a 500 páginas en 8.º prolongado, repartiendo uno cada dos meses. Mas a las personas que se suscriban a ella de hoy en adelante se les servirá tambien por entregas de 100 a 125 páginas, siempre que así lo exijan al tiempo de hacer la suscripción. En ambos casos el papel será de buena calidad, los tipos hermosos y la impresión esmerada.

Cada tomo, encuadernado a la rútica, costará en Madrid 10 rs., y fuera, franco de porte, 12; pero se advierte, en cuanto a la encuadernación en pasta ó a la holandesa, encuadernación ofrecida antes por un aumento de dos reales y medio por tomo, que en lo sucesivo solo se hará para los que hayan de recibir los tomos en esta capital; limitación que ha parecido necesaria después de haber visto que, no pudiendo estos enviarse fuera por el correo cuando se hallan encuadernados en pasta ó a la holandesa, es tambien imposible evitar la irregularidad y los retardos en su repartimiento.

Se admiten suscripciones en la administración de la Esperanza, calle de Valverde, núm. 6, cuarto bajo, y en casa de todos sus correspondientes en las provincias.

DICCIONARIO

DE AGRICULTURA PRACTICA Y ECONOMIA RURAL.

Esta obra, utilísima a todos los propietarios y necesaria a todos los labradores, será la mas completa que en su género exista, no solo en España, sino en Europa. Su direccion y su redaccion están confiadas a personas competentes y versadas en la materia.

La obra constará de cinco ó seis tomos de 1200 a 1300 columnas en folio menor, con los grabados que se consideren necesarios para la fácil inteligencia del texto.

Cada tomo costará 40 rs. en Madrid y 48 en provincias, y se publicará por entregas de 320 páginas, ó sea medio tomo. Los señores suscriptores de provincia que remitan directamente por libranza sobre correos el importe de su suscripción, satisfarán a razon de 40 reales por tomo.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo; en la de la Publicidad, pasaje de la Villa de Madrid; en la redacción, Carrera de San Gerónimo, número 38, cuarto segundo. En provincias, en casa de todos los correspondientes de aquellas empresas, y de la del Sr. Mellado.

Los señores suscriptores no tienen que adelantar dinero alguno hasta el recibo de la primera entrega.